

El Destierro

(Educación Popular, Ciudadanías)

Cristel Restrepo Ramírez

Fabian Gonzalez Gutierrez

Edgardo Alvarez Puga

“vamos lejos....
porque vamos juntos...”

CONTENIDOS / INDICE

1. Presentación	5
2. Una incursión entre realidades, subjetividades y Pensamientos.	6
3. El desafío de mirar el desplazamiento desde la Educación Popular	11
4. Marco Interpretativo: Educación Popular, Subjetividades Ciudadanas.	14
5. La riqueza metodológica del dialogo y lenguaje: El relato	25
6. Movilizando subjetividades	32
7. La Identidad, la Memoria, el Territorio	44
8. Reflexiones y Conclusiones finales	54
Referencias	61
Tablas	63

1. PRESENTACIÓN

¿Cuál es la vigencia de la Educación Popular en América Latina hoy? Estas y otras preguntas rondan los espacios de reflexión y análisis que realizan movimientos de educadores/as a lo largo del continente. Diversas publicaciones, encuentros, seminarios, talleres se diseminan por los territorios y comunidades, motivados por interpelar a la educación popular y su capacidad para interpretar una América Latina intensa, compleja, contradictoria y fascinante. Esta búsqueda y exploración por identificar las nuevas categorías y coordenadas de la Educación Popular, que permitan hacer aportes sustantivos a estos debates, deben estar en los campos de trabajo de los movimientos sociales y las ciudadanías activas, en la necesidad de volver al territorio y asumir los nuevos escenarios sociales y culturales que atraviesan las comunidades.

Este libro pretende ser un aporte a esta búsqueda, visibilizando el drama del desplazamiento forzado de personas, producto del conflicto armado en Colombia. A través de cinco historias de vida, se despliegan un conjunto de subjetividades que van construyendo un sentido de ciudadanía. El desplazamiento forzado incide en las percepciones de vida de las personas y distorsiona las condiciones de subsistencia. Se trata de un cambio abrupto de panorama y de desarraigo cultural que genera consecuencias en las subjetividades y costumbres de las personas. La posibilidad de reflexionar desde la óptica de educadores/as populares y revisar sus prácticas, permite abrirse a las nuevas problemáticas contemporáneas e históricas de América Latina. Abordar el problema del Desplazamiento producido por la violencia en Colombia, permite abrir nuevas reflexiones acerca de los aportes de la educación popular en estas coyunturas marcadas por la corrupción, altos flujos de migraciones, crisis ambiental, el deterioro de la escuela como espacio para construir “lo público”. O sea, un escenario marcado por un fuerte cuestionamiento a la calidad de las democracias del continente.

En definitiva, se procura incentivar una reflexión político-pedagógica desde las experiencias vividas, desde sus prácticas, de la interacción de los participantes con sus procesos de desarraigo y con las vivencias que han experimentado las otras personas con las que se realiza el proceso de compartir las historias de vida y con la idea de co-creación de nuevos conocimientos y saberes comunes.

En tiempos donde predomina la “tele política”, la cuña simple y el slogan por sobre la idea y la propuesta, la Educación Popular enfrenta sus propios mitos y temores, conviviendo con un pasado

que no volverá y un futuro que requiere nuevas formas de convergencias.... pero con la convicción y necesidad de recuperar su criticidad y accionar desde las cotidianidades de la gente....esas cotidianidades de las que nos alejamos hace bastante tiempo.

2. Una incursión entre realidades, subjetividades y pensamientos.

Reconociendo el contexto.

Desde el año 2016 y hasta hace unos pocos meses atrás, en el marco del curso “Incidencia Política” de la Licenciatura de Educación Popular del Instituto Educación y Pedagogía de la Universidad del Valle (UNIVALLE, Cali, Colombia), comenzó esta búsqueda y exploración que transitó por diferentes momentos e hitos históricos en el proceso colombiano, que cuestionaban permanentemente este proceso de construcción de conocimiento. Esta publicación da cuenta de un proceso de reflexión, análisis, debates que, desde la Educación Popular, se pregunta por las subjetividades que movilizan personas que, en condición de desplazamiento forzado, han llegado a poblar la ciudad de Santiago de Cali. La pretensión estaba dada por entender cómo a través de sus historias de vida, ellos/as han podido reconstruir sus imaginarios y sus vidas. Se trata, en definitiva, del interés por reconocer e identificar valores y emociones que articulan procesos de construcción de ciudadanía, tanto en su entorno familiar como social.

La educación popular puede incidir desde diferentes experiencias dialógicas en las personas o en las aulas de clase, donde lleve a la comprensión de las realidades de la sociedad y que se pueda concebir de manera integral una verdadera aceptación del contexto; que lleve a comprender el conflicto desde un enfoque pedagógico social que potencie en la población el reconocimiento de estas problemáticas y faciliten a que estos sujetos que han vivido el desplazamiento, puedan aceptar y empoderarse en su nuevo territorio.

Ya que los seres humanos construyen una relación profunda de hilos entretnejidos con el territorio; encontraremos en estas historias de vida la particularidad del desarraigo y la desterritorialización a costa del desplazamiento. O sea, individuos que han conformado una vida en un lugar que sienten lejano. La ciudad de Santiago de Cali ha sido el territorio al cual han llegado, pero no la sienten o no la reconocen como su espacio, como su territorio, por ende, no hay una apropiación del mismo que invite a la acción ciudadana por parte de ellas.

Se pretende entonces, desde la Educación Popular, enfatizar procesos pedagógicos desde la experiencia dialógica, así como lo expresa Carlos Mario Yori (2008) citando a Cesar Rodríguez: “la contextura profunda de la interacción e interdependencia de la especie humana con el territorio que ocupa, señalando la dimensión política que en tal sentido habría de caracterizar los procesos racionales de planeación de territorio” (p. 20).

El desplazamiento forzado incide en las percepciones de vida de las personas y distorsiona las condiciones de subsistencia. Se trata de un cambio abrupto de panorama y de desarraigo cultural que genera consecuencias en las subjetividades y costumbres de las personas.

Es así como en medio de este diálogo constante, se exponen diferentes percepciones y maneras de vislumbrar el mundo, es un diálogo desde los imaginarios y vivencias personales que entran en tensión al momento de ser compartidas colectivamente, lo que permite adentrarse a la estética como la concibe Jorge Sánchez Ruiz (2008) en la obra pensando “en clave” de hábitat: Estética entendida como la capacidad que tiene todo ser humano de percibir y sentir el mundo que le rodea, constituido por las cosas y los seres humanos. Una “estética de la cotidianidad” concebida como la capacidad de generar diversas formas, de “co-crear” (Noguera, 2000:53); un “co-crear” que es una recreación constante, en el sentido de interpretar y reconstruir el mundo alrededor. (p. 42).

El Desplazamiento forzado

El desplazamiento en Colombia transita de lo rural hacia la urbe, se evidencia además del desplazamiento en lo rural por el acaparamiento de tierras o el control de la zona, el desplazamiento urbano también por el control de la cuadra, el mercado, o el barrio; prácticas que al interior de las ciudades han desembocado en una agudización de la violencia y a su vez, en una profundización de las diversas problemáticas sociales que actualmente acontecen dentro de cotidianidad en la ciudad; lo que genera una reproducción del desplazamiento de manera interna de personas que intentan no repetir la historia. Lo anterior, se puede ligar al abandono que vive la mayoría de la población y particularmente las periferias de las ciudades por falta de intervención del Estado, tanto con

estrategias de inversión social que den oportunidades distintas, para que la gente busque otras alternativas dentro de la concepción de justicia o inclusión social (políticas públicas), como por medio de acciones que coarten estos controles impuestos por parte de las bandas criminales (BACRIM). Para ampliar el panorama del país, resulta apropiado recuperar la mirada de Nancy Motta González (2009): El desplazamiento en Colombia sigue siendo uno de los elementos más agudos de la crisis humanitaria que padece el pueblo colombiano, se trata de 3.000.0001 de hombres y mujeres, niños y niñas, ancianos y ancianas, adscritos a comunidades campesinas, mestizas, afrocolombianas y pueblos indios, que desde hace más o menos ocho años se han visto obligados a abandonar sus tierras y emprender un incierto camino de huida que los lleva a las ciudades, donde tienen que ingeniárselas para desarrollar estrategias de supervivencia en medio de la insolidaridad social y la incapacidad del Estado para afrontar tal situación.(p. 9).

Teniendo en cuenta lo que expone Carlos Mario Yory (2008), en su documento pensar el nuevo siglo “en clave” de Hábitat “Es responsabilidad de los Estados y de sus ciudadanos procurar y hacer valer la exigibilidad y asequibilidad de los derechos fundamentales, el primero de ellos, la vida y la dignidad, para así hablar de la propia calidad, de lo que en consecuencia habría de ser un hábitat digno y sustentable”. (p.16). Reconocemos que, en el quehacer de las personas, al concebir sus derechos como ciudadanos, aún hay un extenso desconocimiento de los mecanismos de acción a los cuales pueden acceder para exigir una intervención oportuna del Estado Colombiano y materializar la solución a sus problemas.

En este contexto, la ciudad de Santiago de Cali que, por su auge industrial, ha llamado la atención de decenas de familias que han emigrado, producto de las problemáticas internas del país. Son campesinos o pertenecientes a etnias representativas de las regiones del Chocó, Nariño, Cauca y Antioquia. Las estrategias de supervivencia están a la orden del día; éstas permanentemente se reinventan para levantar su sustento diario, lo que es palpable en las múltiples actividades de economía popular impulsadas desde el rebusque como por ejemplo los semáforos de la ciudad, en donde los niños en su mayoría afro-descendientes muestran las caras de una problemática que se encuentra aún muy lejos de su solución, siguiendo a Nancy Motta González (2009): los actores que

ocasionan el desplazamiento son guerrilla, militares, paramilitares, ganaderos, narcotraficantes, esmeralderos, comerciantes, empresas nacionales, transnacionales y corporaciones. Existe un nexo entre desplazamiento forzado con patrones de acumulación de capital, por tanto, la guerra es la estrategia perversa para que haya desplazados y acceder a los territorios. (p. 11)

Teniendo en cuenta lo anterior, puntualizamos que los sujetos víctimas del desplazamiento que participan de este proceso y trabajo de educación, han sido desplazados en mayor medida, por los actores armados involucrados en el conflicto de Colombia, pero también se evidencian rastros del acaparamiento multinacional para la explotación; el desplazamiento ha producido la desintegración del tejido social de las comunidades, que en una u otra forma reconocen el nuevo territorio al que llegan como su hogar, pero que no sienten una identificación palpable sobre él; ya que no lo reconocen como suyo, porque sus costumbres son diferentes, porque sus formas de organización cultural distorsionan las autóctonas y por qué la estigmatización social acecha en su cotidianidad aguardando para así ser ilegitimados y señalados por su condición. De acuerdo con el Plan de desarrollo del municipio de Santiago de Cali (PDM) (2016-2019):

El desplazamiento, según un reciente informe de la Unidad de Víctimas acerca del desplazamiento forzado en 2013, encontró que el departamento del Valle del Cauca es la zona del país donde más se presentan víctimas por este flagelo y mientras en todos los departamentos de Colombia se redujeron los índices de desplazamiento, en el Valle aumentó (30.884 desplazados). (p. 125. 126).

La mayoría de la población que ha sido víctima del desplazamiento forzado, es adulta (29 a 60 años) con una participación del 34.80%. En este segmento se encuentra la población económicamente activa, a quien se le debe dar soluciones laborales y/o productivas. El 19.88% corresponde a los jóvenes (18 a 28 años); el 9.53% a la infancia (6 a 11 años); seguido por los adolescentes con 11.68%, la primera infancia con una participación del 5.70% y los adultos mayores representan el 8.12%. Si se agrupa el segmento de Niños, Niñas, Adolescentes junto con las personas mayores, el porcentaje de participación es del 42%, constituyéndose en el grupo más vulnerable en el marco del conflicto armado, que requiere de una atención especializada. (p. 127).

En contraposición a los planes elaborados por el Gobierno, encontramos que la crisis del conflicto armado y el desplazamiento ha tenido que ser afrontada por las personas en algunas ocasiones con ayudas mínimas, “paupérrimas” por parte del Estado y en la mayoría de casos solas, o a merced de lo que les puede ofrecer desde la informalidad el lugar al que llegan en busca de refugio: “Es que el Gobierno, el Estado en realidad, mire lo que le da a uno de desplazado, la ayuda económica que le da, son tres ayudas al año y cada ayuda son 270 mil pesos cada 4 meses, para que pagues un arriendo y comas, eso es lo que le dan, eso no, entonces yo digo hablan de paz, ¿y las víctimas?, nosotros las víctimas, no” (Audio de Meda, una de las participantes del proceso, en la transcripción del primer taller, pag.17). De acuerdo con la reflexión que hace Meda, muchos de los desplazados inicialmente acuden a instalarse en la residencia de algún familiar que con anterioridad llegó a la ciudad por condiciones muy parecidas, en una sola casa pueden vivir hasta dos a tres familias; en precarias condiciones, estos intentan explorar una interacción social con su entorno reconstruyendo prácticas históricas y culturales.

Nancy Motta González (2009) corrobora esta información con el siguiente planteamiento “Estas poblaciones deben de vivir un proceso de deconstrucción y de reconstrucción social para poder comenzar de nuevo” (p. 18), esto sucede en un contexto que es desconocido, que los lleva a tomar decisiones estratégicas para sobrevivir en una nueva realidad. Lo cual se identifica en la construcción narrativa que se realiza en los talleres pedagógicos desarrollados durante este proceso investigativo; donde se expresa la acogida de los familiares, en algunos casos y en otros, que tuvieron que resolver la llegada e instalación de manera solitaria.

El desplazamiento forzado ha sido una de las problemáticas más aberrantes de Colombia, porque desdibuja imaginarios ya forjados por las personas de este país, deconstruye vidas, la aleja de su lugar de origen, pero a su vez, muestra en esas personas que han vivido en carne propia esta problemática, las diferentes formas de adaptación y de resurgimiento en su realidad, interiorizando su nueva vida en la búsqueda de un mejor mañana.

Las historias que permiten estas reflexiones desde la educación popular, actualmente se encuentran residiendo en la ciudad de Santiago de Cali, lugar al cual llegaron como resultado de múltiples desplazamientos forzados, a manos de los diversos actores armados que confluyen en el territorio colombiano. Cabe indicar que todas estas personas estuvieron vinculadas al Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).

3. El desafío de mirar el Desplazamiento desde la Educación Popular

La idea central es interpelar a la educación popular como interpretativo para leer y dar significancia a los problemas reales que sufre Colombia en particular y América Latina en general. El problema se enfoca en identificar y caracterizar las subjetividades que operan en jóvenes y adultos que se encuentran en situación de desplazamiento forzado y reconocer que les ha permitido interpretar sus contextos y transformarlos para la construcción de sus ciudadanías en la ciudad de Santiago de Cali. Esta problemática surge al identificar una población bastante grande de desplazados que permea el contexto y la realidad de la ciudad de Cali, por lo cual crece la necesidad de conocer las historias de vida de personas que han experimentado el desarraigo en el país,

Abordar esta problemática desde un enfoque de educación popular es abrir un campo de trabajo que recupera la pregunta como provocadora y abre senderos de exploración por los cuales este trabajo transita. La recuperación de la pregunta por sobre la respuesta y la convicción, acompañan y sirven de apoyo para concretar el proceso de investigación que se utilizó, permitiendo la identificación y caracterización de las subjetividades e imaginarios de vida de los participantes:

- ¿Cómo ha sido la construcción de ciudadanía en la ciudad de Cali desde la perspectiva de las personas que han sufrido el desplazamiento forzado?,
- ¿Cuáles son las experiencias particulares y subjetivas de las personas que han vivido esto?
- ¿Cuáles son las características y los desarrollos en cuanto a valores resilientes que componen las subjetividades de las personas en condición de desplazamiento?

- ¿Cuáles son sus aspiraciones a futuro o qué proyecto de vida tiene cada uno de los integrantes?
- ¿Cuáles son los procesos de inclusión pública en los que se encuentran inmersos los participantes?
- ¿Cuáles han sido sus estrategias de auto inclusión, para reclamar un lugar para rehacer su vida en la ciudad?

Estas fueron las preguntas que animaron esta exploración, que además permitieron recuperar elementos importantes que tiene la subjetividad en los procesos educativos, en los procesos de construcción de lazos sociales y de acontecimientos de vida de jóvenes y adultos que viven la realidad del desplazamiento forzado.

Para la educación popular es importante conocer y profundizar en las historias de vida, ya que desde estas se tejen solidaridades, participaciones y empoderamiento que ayuda a la emancipación de las comunidades, cimentando imaginarios colectivos desde el reconocimiento de una realidad latente que es compartida por muchos, pero que las dinámicas cotidianas a las que éstas personas se deben enfrentar constantemente, no les permite reconocer esa otredad que posibilitaría y potenciaría en mayor medida la construcción eficaz de ciudadanías activas. Además, estos procesos de reconocimiento de historias pueden servir como elementos para la evaluación de políticas públicas desde los entes gubernamentales, para que les abra la posibilidad de tener las mismas oportunidades de actuación dentro de las dinámicas sociales y políticas de la ciudad. De esta manera, comenzar a concebir una Cali más incluyente y amigable.

La Educación Popular, desde lo político educativo, abre un panorama interesante por medio del cual podemos adentrarnos en un campo relevante para el ser humano: los sentires, los saberes, los contextos y vivencias que suman en lo subjetivo para actuar en algún momento de una determinada manera; todo esto compartido por medio de una experiencia dialógica que posibilita estrategias para comprender estas realidades sociales y a la vez, cómo desde la particularidad, éstas personas construyen ciudadanía a pesar de toda la carga emocional que han tenido que soportar a costa del desplazamiento y la violencia armada.

Este trabajo cuenta cómo la Educación Popular permite construir puentes sociales a partir de las subjetividades de las personas; por medio de la elaboración e implementación de material pedagógico, el cual es utilizado para tejer vínculos entre las personas participantes con aportes directos al fortalecimiento de una conciencia colectiva. Se trata de hacer procesos formativos en la medida que las subjetividades de las personas, generan una lectura crítica de sus propios contextos. Permite a su vez una concepción o un acercamiento para mirar a Cali como una ciudad híbrida, que alberga múltiples culturas y que no solo los ha acogido a ellos, sino que hay una gran cantidad de población que ha vivido situaciones parecidas y que habitan en este territorio, que han transformado y que los ha transformado a la par de habitarlo. Es entonces, un ejercicio que aporta a la memoria de país y a la comprensión de los contextos tan complejos que afronta la población colombiana.

La educación popular desde esta perspectiva, apuesta a la reincorporación, conciliación y reconocimiento de diferentes costumbres y valores culturales que convergen en el mismo contexto, los cuales son de mucha importancia, porque desde allí se reconfiguran los imaginarios de estos sujetos y se pueden identificar las maneras, formas o estrategias que han utilizado para poder transformar sus realidades, para construir sus esperanzas de vida y a la vez, analizar los mecanismos de participación y construcción de ciudadanía que estas personas han utilizado para darle un nuevo norte a sus procesos de crecimiento, tanto en la dimensión personal como ciudadana. Adicionalmente, este trabajo nos da la posibilidad de recoger algunos antecedentes sobre procesos que se encaminan en la construcción de ciudadanía y a su vez, planteamientos desde diversas posturas en cuanto a mecanismos de acción y políticas públicas que abordan el tema del desplazamiento forzado en el país.

Por medio de cinco relatos que se compartirán, podremos identificar cuál fue la capacidad de imaginar, de inventar, de idealizar, de buscar otros escenarios posibles y a través de las cuales estas personas llevaron a cabo su dinámica de auto inclusión después de haber vivido el desarraigo.

4. Marco Interpretativo: Educación Popular, Subjetividades, Ciudadanías

Del contexto anteriormente descrito se infiere una perspectiva conceptual que aborda aspectos de la Educación Popular, lo cual servirá como eje transversal para la construcción de prácticas político-pedagógicas que permitan realizar reflexiones sobre las problemáticas representadas en las subjetividades de personas que han experimentado el desplazamiento forzado. Lo anterior, pretende fundamentar este marco conceptual desde una perspectiva general, abordada desde la Educación Popular y cómo ésta interpreta la subjetividad de los participantes, en un contexto político y pedagógico, Sergio Trombetta en el diccionario de Paulo Freire (2015) en la definición de alteridad recoge el siguiente planteamiento de Paulo Freire, lo cual nos ilustra lo anterior mencionado:

El ser humano es subjetividad. Pero esa subjetividad de la persona se constituye en la relación dialógica con el otro, con la alteridad, o sea, en la intersubjetividad. La persona no es una entidad autosuficiente que se basta a sí misma. Para ser persona necesitamos del otro/a, caso contrario no lo somos. Persona es relación, es el diálogo infinito con el otro. Sin la apertura a la alteridad del otro no es posible pensar en la constitución de la subjetividad. Los seres humanos se hacen en el encuentro, en el acto de escuchar, en la comunicación y en el diálogo con los otros. Es en el reconocimiento del otro como alteridad que el yo se constituye como persona. (p. 47)

Desde la educación popular, se pueden realizar diversas intervenciones que tengan intencionalidades con diferentes instrumentos que nos permitan desde el mundo del saber y del conocimiento, además del reconocimiento en las historias de vida de los sujetos, forjar empoderamiento en donde se constituyan estas personas en actores sociales. Que, al mismo tiempo, busquen la transformación de su realidad de manera organizada, hacer un acercamiento a la intencionalidad de la conciencia de cada sujeto, para que pueda realizar su propia reflexión, volver a ella desde una mirada objetiva donde se abra la posibilidad de crítica y autocrítica. Para Freire (1967): La intencionalidad trascendental de la conciencia le permite retroceder indefinidamente sus horizontes Y. dentro de ellos, sobrepasar los momentos y las situaciones que intentan retenerla y enclaustrarla. Liberada por la fuerza de su impulso trascendentalizante, puede volver reflexivamente sobre tales situaciones y momentos, para juzgarlos y

juzgarse. Por esto es capaz de crítica. La reflexividad es la raíz de la objetivación. Si la conciencia se distancia del mundo y lo objetiva, es porque su intencionalidad trascendental la hace reflexiva. Desde el primer momento de su constitución, al objetivar su mundo originario, ya es virtualmente reflexiva. Es presencia y distancia del mundo: la distancia es la condición de la presencia. Al distanciarse del mundo, constituyéndose en la objetividad, se sorprende ella misma en su subjetividad. En esa línea de entendimiento, reflexión y mundo, subjetividad y objetividad no se separan: se oponen, implicándose dialécticamente. La verdadera reflexión crítica se origina y se dialectiza en la interioridad de la “praxis” constitutiva del mundo humano; reflexión también es “praxis”. (p. 11).

Es por esto por lo que la Educación Popular permite asumir la subjetividad como un componente clave en los procesos formativos de personas que han encontrado en su historia de vida momentos críticos, lo que les permite deconstruir y reconstruir a pesar de las dificultades y hostilidades del camino, pedagogías esperanzadoras, críticas para reconfigurar su realidad, así lo expresa Carlos Eduardo Moreira en el diccionario de Paulo Freire (2015): La Educación Popular contribuye como instrumento y espacio necesario para la construcción de procesos de liberación, a través de la problematización y reflexión crítica insertas en la realidad de las personas y de las clases oprimidas. De esta manera, el educador comprometido con la construcción de un proyecto político transformador, construye su docencia dirigida a la autonomía de la educación, valorizando y respetando su cultura y su acervo de conocimientos empíricos junto a su individualidad. (p.184.185).

Por ende, para la educación popular no hay Subjetividad sin Objetividad, es una tensión ontológica, que significa la imposibilidad de excluir al ser humano del quehacer social. Para Freire, la realidad concreta es la relación dialéctica entre objetividad y subjetividad y se constituyen en prácticas emancipadoras tanto en la relación entre personas como con la naturaleza.

Considerando este marco interpretativo (sujeto, subjetividad), la **construcción de lo posible**, es decir, los despliegues que se han gestado y se generan a partir de las actividades que emprenden las personas que pasan por la necesidad de construir un nuevo estilo de vida. Se cimienta otra concepción de subjetividad a la que se articula la construcción de otros mundos posibles, sobre esto Hugo Zemelman (2010) señala: El primer desafío, se traduce en tener que problematizar lo que se

entiende por realidad socio-histórica, en forma de llegar a una conceptualización de ésta que rompa con la separación entre lo real como externalidad y el sujeto. Lo anterior, significa redefinir la idea de objetividad de manera de encontrar un concepto más congruente de ésta, como puede ser la idea de espacios de posibilidades en los que tienen lugar la existencia de los sujetos y el consiguiente despliegue de sus capacidades de construcción. (p. 2)

Las capacidades de construcción de lo posible, como alternativa a la resolución de los conflictos que afrontan los ciudadanos en condiciones de desplazamiento forzado, ayudan a desdibujar su mundo para empezar de nuevo con su vida. Esta condición, para la gran mayoría de personas que se enfrentan con esta realidad, se torna tortuosa, pero a medida que los años pasan, va poco a poco cicatrizando el pasado, **separación de lo real como externalidad y el sujeto** a partir de un nuevo comienzo que redefine el futuro de estos sujetos, estos podrán encontrarse con sus sueños, lo que les ayuda a que su esperanza no se debilite y les permite seguir adelante.

Poder reconocer las situaciones de desarraigo, las historias de vida, los sucesos a los cuales estas personas han sido sometidas, la desvirtualización de sus formas de vida y a su vez, poder interiorizar y reflexionar sobre la transformación de su realidad, no es posible sin que estas personas encuentren relaciones recíprocas o en condiciones similares que, en cierto modo, potencien la necesidad de buscar otros mundos posibles a los que han vivido, siguiendo con la reflexión de Zemelman (2010): No es posible pensar en ningún tipo de estructura social, económica o política, como tampoco cultural, si no es como resultado de la presencia de sujetos en complejas relaciones recíprocas en cuanto a tiempos y espacios; lo que implica tener que enfocar los procesos como construcciones que se van dando al compás de la capacidad de despliegue de los sujetos, los cuales establecen entre sí relaciones de dependencia recíproca según el contexto histórico concreto. (p. 2). Para Zemelman, poder contar con estas posibilidades de construcción en espacios de despliegue, significa que los actores involucrados fragmenten los paradigmas de lo no posible, como lo dice él, romper con lo invariante para poder cimentar desde lo dado los proyectos y objetivos de la comunidad o sujetos agredidos, ya que estas realidades pueden ser diferentes, porque los actos pueden ser distintos y los intereses pueden ser otros a los que se tienen en otro lado del país. Además, las interacciones y construcciones con personas diferentes, pero que a su vez son cercanas ya sea desde el ámbito cultural o social, ayuda o fortalece la cimentación de la conciencia

que se sitúa o se comparte desde el sentido común por medio de un dialogo de las intersubjetividades, para Freire (1967): El dialogo fenomenaliza e historiza la esencial intersubjetividad humana; él es relacional y en él nadie tiene la iniciativa absoluta. Los dialogantes “admiran” un mismo mundo; de él se apartan y con él coinciden: él se pone y se oponen. Vemos que, de este modo, la conciencia adquiere existencia y busca planificarse. El dialogo no es un producto histórico, si no la propia historización. Es, pues, el movimiento constitutivo de la conciencia que, abriéndose a la finitud, vence intencionalmente las fronteras de la finitud e incesantemente, busca reencontrarse más allá de sí misma. Conciencia del mundo, se busca ella misma en un mundo que es común; porque este mundo es común, buscarse a sí misma es comunicarse con el otro. El aislamiento no personaliza porque no socializa. Mientras más se intersubjetiva, más densidad subjetiva gana el sujeto. (p. 12).

La Educación Popular nos enmarca en un aspecto fundamental, pues por medio del diálogo y la interacción comunicativa nos insertamos en lo que Luz Teresa Gómez de Mantilla (2000:2-3), a partir de la teoría de la comunicación a la que alude, plantea que la actividad humana en la construcción cultural es un “espacio de intercambio lingüístico... que expresa racionalidad y poderes desde el ámbito de cada uno de los interlocutores, en donde se establecen tensiones de intereses y de valores entre los habitantes”. (2008, p. 119) Nos expone entonces, que esta cimentación cultural se configura desde todo el acumulado que cada una de estas personas contiene y que al momento de compartirlas por medio del lenguaje construyen conocimiento que va en vía de reconfigurar tejidos por medio de la sociabilidad y el entendimiento de la transformación humana y cómo desde ésta se ha construido ciudadanía en donde se potencie la reivindicación, el empoderamiento, el desarrollo personal y comunitario, según Carlos Mario Yory (2008). L.T. Gómez (2000:2) La cultura supone lenguaje. Es decir, que la cultura sólo es posible en procesos de sociabilidad. Los habitantes que hacen cultura son seres humanos que hablan con otros. El cultivo de lo humano es un espacio de lo lingüístico, mejor del intercambio lingüístico, es un espacio de intercambio de símbolos, de significantes y de significados que expresan, desde cada ámbito de los interlocutores, racionalidades y poderes. En el lenguaje expresamos nuestros habitus y con ellos aquello que consideramos legítimo. “...en ese juego de los intercambios lingüísticos (y por

supuesto de los no lingüísticos que le son concomitantes) se establecen tensiones de intereses y de valores entre los hablantes, porque lo cultural expresa las tensiones del poder” (p. 118).

Desde la educación popular se recupera la idea de la universalidad en la diferencia y en la no exclusión, ya sea por diversas situaciones a las que se enfrenten los seres humanos, como en este caso, el desplazamiento forzado. A su vez, se piensa que lo universal es para todos los seres humanos y desde este enfoque, asentándolo a el desplazamiento forzado, se privilegia la vía del empoderamiento de sujetos, por medio de la construcción de puentes o caminos entre la cultura y la vida cotidiana, en la búsqueda de una aceptación, pero también en el reconocimiento de la otredad, considerando las diferencias y especificidades culturales arraigadas desde sus orígenes, hasta ahora en la reconstrucción de su nuevo territorio, continuando con Zemelman (2010): Pero lo que decimos es expresión del hecho de que los sujetos son siempre sujetos situados en relaciones múltiples y heterogéneas, las cuales conforman el espacio que los determina en la naturaleza de su movimiento, que se traduce, en primer lugar, en el surgimiento de la necesidad de ocupar un espacio en el que tiene lugar el reconocimiento a pertenencias colectivas, lo que se acompaña de la conformación de una subjetividad social particular. Lo que apunta a la problemática de la aparición de los colectivos con sus respectivas amplitudes tiempo-espaciales, así como en una densidad propia. (p. 3).

Desentrañar estos mecanismos de la subjetividad que se interioriza en estas personas, puede ser la clave, para entender términos con los que se dan los acontecimientos históricos que producen estas movilizaciones masivas a las ciudades, ya que el sujeto antes de estar y tener algo claramente definido es siempre un campo problemático, donde su vulnerabilidad le permite a ciertos actores, manipularle a sus conveniencia, o por lo contrario se redefinen nuevas formas que le permitan a los sujetos encontrar alternativas y soluciones de vida.

Las construcciones de despliegue se deben de dar, según los intereses de los involucrados, por medio de formas de comunicación para llegar a puntos y acuerdos. Para poder abordar la subjetividad social que perciben los sujetos en estas condiciones de desplazamiento forzado, es necesario tener en cuenta los modos de vida de estas personas, sus formas de pensar, sus proyecciones de vida, sus vínculos interpersonales, sus gustos, sus creencias, sus metas y las prácticas políticas, culturales, sociales

individuales y grupales que ejercen a partir de ese momento oscuro en que su vida cambió, pero también hay que trascender de la mera subjetividad y pensarse en el reconocimiento que estos individuos buscan, en el que se les escuche, se les atienda y entienda, ya que sus necesidades son muchas y variables.

Una de las maneras en donde la Educación Popular puede lograr un reconocimiento es desde la interioridad del ser de los sujetos, para que esta permee otras esferas sociales en lo cultural, de acuerdo con Mejía y Awad (2016): La importancia de trabajar lo cultural lleva al planteamiento de que la mayor dominación que sufren los sectores oprimidos es el resultado de cómo han introyectado al opresor, relación en la cual el ser humano ha perdido su identidad. Cuando estos sectores concurren a la Educación Popular, llevan como elemento fundante de su acción el trabajar los procesos culturales mediante procesos de concientización. (p. 41).

Es de mucha importancia el enfoque cultural, lo cual permite que los sujetos desde este aspecto hagan una lectura de su realidad, que posibilite identificar aquellos aspectos simbólicos, (imaginarios colectivos) los cuales promueven organizar procesos de concientización sobre sus realidades y las formas en las que se pueden transformar. Según el texto la pedagogía del oprimido Paulo Freire (1967) referencia que: El círculo de la cultura, en el método Paulo Freire, revive la vida en profundidad crítica. La conciencia emerge del mundo vivido, lo objetiva, lo problematiza, lo comprende como proyecto humano. En diálogo circular, Inter subjetivándose más y más, va asumiendo críticamente el dinamismo de su subjetividad creadora. Todos juntos, en círculo, y en colaboración, reelaborando el mundo, y al construirlo, perciben que, aunque construido también por ellos, ese mundo no es verdaderamente de ellos y para ellos. Humanizado por ellos. Ese mundo los humaniza. Las manos que lo hacen no son las que lo dominan. Destinado a liberarlos como sujetos, los esclaviza como objetos. (p. 13).

Se debe de tener muy clara la historia y la cultura que han marcado a Colombia por muchos años, ya que lo político tiene diferentes definiciones dadas las condiciones y el contexto donde se presenta, para así de esta manera, tener un punto de vista más crítico y acertado del asunto, que involucre a todas las comunidades inmersas en estas problemáticas, porque no se puede pensar en objetividad sin subjetividad, ambas se complementan y dan indicios de cómo los sujetos, a pesar de las

adversidades pueden construir ciudadanías. De acuerdo con Mejía y Awad (2016): lo cultural y lo popular, al verse modificados, intentan colocar la realización de los intereses contra hegemónicos en otros lugares diferentes. De tal manera, y frente a la preeminencia del discurso liberal, aparece la *ciudadanía* como la nueva posibilidad de ir más allá de las clases sociales, gestando los movimientos y los partidos de otra forma, más amplia y plural. (p. 63).

Teniendo en cuenta el tema que se aborda y reconociendo que la ciudad de Santiago de Cali, alberga una gran cantidad de personas en condición de desplazamiento forzado, la encontramos como una ciudadanía mestiza donde la hibridez cultural se puede denotar en muchos de los rincones de la ciudad, pasar a ser una ciudad de todos, donde no se estratifique por barrios o por comunas, que esas líneas fronterizas de clase social cada vez se vayan desvaneciendo y haya una aceptación general de las problemáticas de la ciudad. Esto puede ayudar a que el individualismo social pase a un segundo plano y retomemos los temas de colectividad, de progreso y de educación de calidad, pero para esto es necesario tener una mirada más clara y compleja de los que significa nuestra historia y cultura, según Naranjo (2004): Estas ciudadanías mestizas y sus derechos no aluden únicamente a la estructura formal de una sociedad, sino que indican, además, *el estado de la lucha por el reconocimiento de los otros* como sujetos con intereses válidos, valores pertinentes y demandas legítimas. De manera que, reconduciendo el planteamiento del antropólogo Néstor García Canclini, los derechos deben ser re conceptualizados como “principios reguladores de las prácticas sociales”, que comprendan las prácticas emergentes no consagradas en el orden jurídico, el papel de las subjetividades en la renovación de la sociedad y, en consecuencia, el lugar relativo de aquellas prácticas dentro del orden democrático. (p. 6)

El ejercicio de la ciudadanía debe de ser practicado constantemente por los ciudadanos que conforman nuestra ciudad, pero debe de existir un respaldo sólido de las instituciones estatales, en donde se creen estrategias para una educación enfocada a la promulgación de acciones que impongan valores ciudadanos, valores que pueden reivindicar las luchas sociales y ciudadanas por la igualdad e inclusión social, pero a su vez debemos de reconocer la labor de las personas que viven en carne propia esta situación de desplazamiento, que aun sin la ayuda de entes estatales, son capaces de construir ciudadanía por medio de su capacidad local, para Edgardo Álvarez (2016): La capacidad local son aquellas habilidades, conocimientos, destrezas, competencias, que tienen las

comunidades en el plano político, administrativo, territorial para gestionar y efectivamente mejorar sus condiciones de vida; y esa capacidad local que se va construyendo es la que te permite entrar en diálogo con otros actores, sociales y políticos, con los cuales hay que interactuar. (p.3).

Éste enfoque de ciudadanía nos sirve para reconocer y redefinir las historias de vida de los participantes involucrados, conocer de qué maneras estas han logrado superar las tragedias por las cuales han atravesado, cómo han sido sus avatares en el ir y venir, pero, aun así; cómo siguen sucediendo bajo la acogida de la ciudad, desde la mirada fría de los caleños y las precarias ayudas gubernamentales, conocer sus alegrías, sueños y la esperanza que los impulsa en seguir adelante. En el caso de los adolescentes que han sufrido las secuelas del desplazamiento, desde la violencia intrafamiliar como el maltrato físico, el abandono, el maltrato psicológico, emocional y el abuso sexual, las formas de cómo lograron sobrellevarlo y seguir con su vida y el desarrollo de sus actividades cotidianas, retomando a Edgardo Álvarez (2016): Cuando empiezas a explorar en las comunidades te encuentras con un sinnúmero de esfuerzos y de experiencias que despliegan ciudadanía de manera muy potente. Yo diría que los ejes de esa construcción de ciudadanía entre las organizaciones comunitarias juveniles tienen que ver con Autonomía, identidad, gestión territorial, proyecto de vida y lazos afectivos. Entonces, cuando hablo de ciudadanía, estoy hablando de la capacidad que tienen los jóvenes de apropiarse de su realidad, de apropiarse de su entorno y transformarlo. (p. 4).

Las estrategias de supervivencias adoptadas por los sujetos, ayudan a estos a concebir su vida desde otras perspectivas, omitiendo sucesos que para ellos son desafortunados, su proceso de maduración llega al punto en que la vida se torna como una oportunidad más para enmendar y curar sus heridas, de dejarlas en el pasado y de darle un nuevo sentido y significado a la vida.

La Educación Popular debe velar para que estos conceptos sean adquiridos y reconocidos desde un entorno físico, social y cultural de los individuos, porque todos en algún momento de la vida pasaremos por un proceso de resistencia a nuestras realidades y este debe de ser interiorizado por los ciudadanos y explorado por los educadores mediante prácticas pedagógicas críticas que lleven a reflexiones, para que sea adoptado según el contexto solicitado. También, partiendo de unos de los pilares de la Educación Popular, en donde el enfoque de ciudadanía se vuelve eje transversal en la

construcción de una nueva sociedad es la opción básica de transformación, de acuerdo con la cita realizada a Cendales, por parte de Mejía y Awad (2016): Tal vez el primero de sus pilares, aquel que consideramos sustrato último de su entendimiento y su práctica, es la opción básica de transformación de un mundo marcado por la injusticia, el desequilibrio y la desigualdad. En ese sentido, entrega a los educadores populares un norte claro: la disposición a trabajar por la construcción de una nueva sociedad, sin excluidos, donde exista la posibilidad y la oportunidad de una vida digna para todos. (p. 68).

La Educación Popular se construye constantemente desde su praxis y desde esta se reconocen los procesos de construcción de ciudadanía, en este caso, los gestados y apropiados por personas en condición de desplazamiento forzado, que cimentan y apropian competencias de ciudadanía apoyados por la comprensión de los derechos y responsabilidades individuales, aportan en la concepción de prácticas de libertad, comprometidas con el ser humano, con la vida y con el bien común. Según la UNESCO (2016) “la ciudadanía mundial se caracteriza por la comprensión de la interconexión mundial y por un compromiso con el bien colectivo” (p.15).

La Educación Popular como reflexión pedagógica al buscar una función habilitadora, debe enfocarse en el proceso de realizar acciones de empoderamiento, en donde los procesos de vida que son narrados por los distintos actores, que han vivido diversas problemáticas por la guerra y el desplazamiento forzado, van construyendo ciudadanía con sus propios recursos; estos avatares deben servir como base, para que se puedan estructurar por medio de la Educación Popular sujetos políticos, que puedan deconstruir y reconstruir sus realidades, partiendo de la lectura de sus contextos sociales, económicos y culturales. De acuerdo con Jorge Osorio (2016) “La reflexión pedagógica – es decir el pensamiento crítico sobre la educación– tiene una función habilitadora. Permite problematizar las teorías implícitas y abrir campo para nuevas teorías que expliquen e interpreten las situaciones de la práctica”. (p. 2).

Pero nos referimos a procesos de empoderamiento, al desarrollo de cada persona, (sujeto) teniendo en cuenta sus potencialidades tanto individuales y sociales, a su vez el nivel de autonomía que este posea, enmarcado en la construcción de un proyecto social que se encuentre fundado en la vida, la solidaridad, la transformación y el respeto a la otredad, entendiendo la otredad como el

reconocimiento del otro como un individuo distinto que posee concepciones diferentes de su vida y su contexto.

La pedagogía crítica ciudadana debe servir como puntal en el momento de trabajar con personas en condiciones de desplazamiento forzado, ya que exige pensarse la diversidad cultural de estas poblaciones, el trabajo sobre la praxis de su transformación social y la posibilidad de ayudar a la construcción de ciudadanía en un ámbito educacional, en la dinámicas identitarias y en los principios de participación y pertinencia social, según Jorge Osorio (2016) la pedagogía ciudadana crítica debe plantearse a nivel político en cuatro niveles de ciudadanía el primero lo plantea de la siguiente manera: El primero se refiere a la ciudadanía como una cualidad jurídica que hace titulares de derechos a los sujetos en virtud de un marco objetivo, por ejemplo, los contenidos de una Constitución o de las cartas internacionales de los derechos humanos. (p.4).

La Educación Popular debe de ser garante de la apropiación de estas poblaciones que se encuentran en procesos de vulnerabilidad, a que reconozcan y ejerzan los derechos que tienen tanto constitucionalmente como los derechos humanos, en donde comprendan que estos no deben de tener distinción de sexo, nacionalidad, lugar de residencia, origen nacional o étnico, color, religión, lengua, edad, partido político o condición social, cultural o económica; deben comprender que todos tenemos los mismos derechos sin discriminación alguna. Siguiendo con Osorio (2016) “El segundo nivel es el de la ciudadanía como condición de calidad de la democracia y hace referencia a los procedimientos de la convivencia democrática, al conocimiento de las instituciones y a la participación ciudadana”. (p. 4). En este caso es preciso hacer claridades con respecto a los mecanismos de participación a los que los desplazados tienen acceso y que puedan hacer uso de ellos en los momentos donde sientan que se violen sus derechos, continuando con Osorio (2016): El tercer nivel es el de la ciudadanía como fenómeno cultural y comunicacional. Se relaciona con la competencia de indagar en la realidad, identificar déficits democráticos, asociarse, comunicarse, resolver controversias de manera no violenta, globalizar dilemas de ética pública particulares, formar juicios críticos desde referencias o fundamentos que le dan sentido a la “ciudadanía moral”. (p. 5).

Toma mucha fuerza, las historias de vida de las personas participantes en el proceso, de esta manera se pueden vislumbrar todos los caminos y trascendencias que hicieron llegar a estas personas al momento en donde se encuentran, como también las decisiones que debieron tomar para poder surgir en una ciudad excluyente, es un momento de construcción para los educadores populares en donde se puede entretejer la concepción de ciudadanía, para Osorio (2016): El cuarto nivel es el de la ciudadanía como rememoración crítica: este nivel es el de la ciudadanía como solidaridad con la historia del sufrimiento humano, como recuperación del sentido memorial de todo acto pedagógico y como simbolización de los límites de la modernidad en cuanto proyecto humanizador. (p. 5).

Se encuentra inmerso en el corazón de la educación popular, como punto de partida, la realidad del mundo, asumiendo esté siempre diverso, al igual que los sujetos que hacen parte de él, en donde se pueden encontrar distintos medios e interpretaciones, reconocedora de las diversas prácticas, de las cuales estas deben de ser reflexivas y contextualizadas según los sujetos; para poder construir de manera más acertada y potente procesos organizativos que den cuenta de otras formas y alternativas de poder hacer (autoridad), que estas reconozcan las diferencias y las desigualdades del mundo, pero que a su vez haga una introspección de su historia y la transforme. Una educación popular que reivindique el empoderamiento de los pueblos, de los marginados, de los desiguales, de los excluidos, gestando movimientos de resistencias, que tengan la capacidad de construir ciudadanía, que con proyectos propios propendan por plantear la necesidad de construir otra sociedad. Educadores Populares que busquen los reencuentros del sujeto consigo mismo, en su quehacer individual y social, desde su contexto cultural, su hábitat, sus medios y posibilidades, solo es posible realizar cambios y transformaciones con hombres y mujeres que se conozcan a sí mismos, que se asuman y valoren, que puedan desplegar la esperanza y confianza en lo que sean capaces de hacer.

5. La riqueza metodológica del dialogo y el lenguaje: El relato.

Para poder llevar a cabo este trabajo investigativo se optó por trabajar desde el Enfoque de la Investigación Acción Participativa a través de los talleres de reconocimiento de historias de vida y dinámicas participativas para aportar al desarrollo de la autonomía de los/as participantes.

El trabajo se ejecutó a través de la apertura de espacios para impulsar acercamientos, interacciones, encuentros y desencuentro de percepciones subjetivas de los sujetos participantes, teniendo como punto de partida la horizontalidad entre los implicados en este ejercicio. También fue central el diálogo y la participación, pues el principal cúmulo de información para hilar la investigación fueron las historias de vida contadas por cada una de las personas que vivieron el desplazamiento y el desarraigo de sus territorios. Ésta propuesta de Educación Popular permite traer a colación la memoria y, a la vez, la reconstrucción histórica de las vivencias que muchos pobladores del territorio colombiano han tenido que vivir y experimentar; Así como lo exponen Rosario Sanchez, Garcia y Villajos en la investigación Biográfico-Narrativa (1996) en educación “la memoria está hecha de pasado perdido y encontrado para permitir que el futuro ocurra “Cabanés” (p. 5). Es la posibilidad de conocer de viva voz como el desarraigo influye en las subjetividades y los comportamientos de la población y particularmente en estas 4 mujeres y un hombre que llegaron a la ciudad de Cali después de abandonar sus casas, sus ciudades y territorios a causa de la presión de grupos armados y que han convergido en una cultura híbrida multicultural, recorriendo un camino largo, inesperado y torrencioso.

El diálogo fue la puerta para adentrarse en las subjetividades de los participantes y por medio del cual se vinculó con las y los otros con los que se desarrolló la investigación. Es decir, la confianza que posibilita el diálogo indujo a que las participantes se abrieran y expusieran sus vivencias y que las otras las comprendieran y rescataran los factores positivos a los que les pudo dar significado, en este sentido la investigación Biográfico-Narrativa de Rosario Sanchez, Garcia y Villajos (1996) en educación plantea lo siguiente “Esto supone que al escoger y articular las vivencias para exponerlas de manera comprensible para otros, el narrador recurre a su

memoria y también a un contexto sociocultural en el que esas experiencias cobran sentido, conectando así acontecimientos y situaciones cotidianas” . (p. 5).

Como eje principal se utilizó una herramienta de Educación Popular que nos vincula con la interacción, comprensión e interpretación de contextos y realidades, **las historias de vida** narradas por los sujetos participantes. Esta técnica de la investigación cualitativa permitió vislumbrar las subjetividades y los cambios que han tenido estas personas a través de las vivencias y experiencias concretas, posibilitó tanto a los participantes como a los investigadores, realizar una interpretación y aprehensión más detallada de lo sucedido, viabilizó la creación de vínculos, principalmente entre las personas participantes, pues internamente se mueven fibras cuando se reconoce que otras personas también han vivido experiencias similares que han afectado sus contextos.

Para ilustrar lo anterior, se trae a colación una cita de Antonio Víctor Martín (1995), el cual expone aspectos importantes de esta herramienta que se piensa fundamental para el desarrollo y consecución de este trabajo de grado: La historia de vida es una técnica de investigación cualitativa que consiste básicamente en el análisis y transcripción que efectúa un investigador del relato que realiza una persona sobre los acontecimientos y vivencias más destacados de su propia vida. El análisis supone todo un proceso de indagación, a través de una Metodología fundamentada en entrevistas y charlas entre investigador y protagonista, sobre los sentimientos, la manera de entender, comprender, experimentar y vivenciar el mundo y la realidad cotidiana, de este último, intentando conferir, finalmente, una unidad global al relato o bien dirigirlo hacia un aspecto concreto, que es el especialmente analizado por el investigador. (p. 2).

Siguiendo con lo anterior, el diálogo colectivo generó la posibilidad de interactuar con los otros, pensarnos con los otros, reconocer que nuestra historia no es la única, que hay otras igual de injustas, igual de duras pero que han sido vividas por otras personas iguales que nosotros, tan diversos y valiosos como nosotros y con los cuales se puede contar y a la vez se podría soñar, para buscar que si el sueño es soñado por más de dos se pueda hacer realidad.

De esta manera, asumiendo las concepciones de Fals Borda (1990) las cuales nos permitieron desarrollar esta investigación desde un contraste para: Nuestro mundo contemporáneo (especialmente en occidente) que se ha construido sobre la base del odio, codicia, intolerancia, patriotismo, dogmatismo, autismo y conflicto. La filosofía de la IAP estimula lo dialécticamente opuesto a esas actitudes. Si el binomio sujeto/objeto ha de ser resuelto con una dialéctica horizontal, como lo exige la IAP, este proceso tendrá que afirmar la importancia de “el otro” y tornarnos heterólogos a todos. Respetar diferencias, escuchar voces distintas, reconocer el derecho de nuestros prójimos para vivir y dejar vivir (...) todo esto bien puede llegar a ser un rasgo estratégico de nuestra época. Cuando nos descubrimos a las otras personas, afirmamos nuestra propia personalidad, nuestra propia cultura y nos armonizamos un cosmos vivificado. (p. 5).

Este enfoque metodológico de IAP se pensó desarrollar de manera paulatina con el propósito de encontrar e indagar en las subjetividades, los sucesos o acontecimientos importantes para que estas personas y mujeres en su mayoría, desarrollaran procesos de ciudadanía en una ciudad tan alejada a su territorio natal o al lugar que ellas conciben como su territorio, según Alexia Sanz (2005): Este método puede aglutinar la estrategia metodológica de la conversación y narración y la revisión documental de autobiografías, biografías, narraciones personales, cartas, diarios, fotos, etc. Conjuga de este modo fuentes orales con fuentes documentales personales con el propósito doble de, primero, captar los mecanismos que subyacen a los procesos que utilizan los individuos para dar sentido y significación a sus propias vidas, y segundo, mostrar un análisis descriptivo, interpretativo, y necesariamente sistemático y crítico de documentos de «vida». (p. 4).

Carlos Arango (SF) en su texto invita a la acción y a la participación; creemos que esta investigación posibilita espacios para el perdón y la reconciliación, aspectos fundamentales para recorrer el camino que se despeja ante Colombia con la firma de los acuerdos, claro, sin desconocer que en este país todos tenemos entre la garganta y lo que corre por nuestras venas la necesidad efectiva de Justicia: El diálogo es el principal proceso de comunicación a través del cual se crean, se definen y resuelven las estrategias del proceso investigativo. Por lo tanto, es a partir del desarrollo de habilidades para el diálogo, de la reciprocidad y la creación de espacios de comunicación cómo se implementa el proceso investigativo y de intervención. A partir de estos

espacios de comunicación se construyen espacios de socialización, participación y organización comunitaria. (p. 9).

En vía de lo anterior, encontrar esas características en los otros y reconocerlas como valiosas es fundamental para superar actos discriminatorios o indolentes que se ejecutan en el andar cotidiano, pues atender y reflexionar sobre las vivencias de los demás promueve una humanización de los individuos que comparten un lugar en común (como la urbe después de la desterritorialización); estas relaciones que se pretenden son constituidas después de un entendimiento de los actos propios para con los otros, pero para llegar a esta comprensión es necesario pensarnos en las diferencias como parte esencial de un todo, colectivo, social y armonioso.

Es así como se pensó que desde el enfoque **Crítico- Emancipador**, pero guiados también por el enfoque **Interpretativo – Comprensivo**, se procuró llevar a cabo diferentes actividades para la consecución de los objetivos del trabajo, en donde se establecieron acercamientos con los sujetos participantes (4 mujeres y 1 hombre desplazados que llegan a la ciudad de Santiago de Cali). Los principios base con los cuales se pretendió llevar a cabo la investigación fueron: el reconocimiento de la construcción de ciudadanía desde las subjetividades particulares de cada sujeto, el reconocimiento de los saberes propios de la población sujeto de la investigación, reconocer los roles individuales tanto en sus cotidianidades, como en sus colectivos, identificar los componentes valóricos, los imaginarios, viéndose desde una perspectiva social, familiar, de género, de comunidad, institucional y de ciudad y por último reconociendo las estrategias de supervivencia que estas personas han desarrollado para poder adaptarse a una ciudad o región con una tendencias muy marcadas a la exclusión y señalamiento social, esto por medio de las narrativas.

Esto posibilita por medio del compartir de sus situaciones y realidades la co-creación de nuevos significados a manera colaborativa, cada uno de los participantes desde su experiencia va a aportarle al otro, por lo cual tomamos el siguiente concepto de Ana María Calderón (2011): Es fundamental reconocer la subjetividad como una construcción histórico-cultural en la que

todo proceso vivido como externo, en la relación con los otros, se interioriza desde la construcción del sentido que cada sujeto construye, a partir de las vivencias significativas en la relación permanente de este con las experiencias que vive. (p. 12).

Siguiendo con lo anterior, para garantizar que el compartir de experiencias, el fortalecimiento y transformación de subjetividades de manera colectiva sea posible y que se desarrolle en la vía de ejecutar los enfoques tanto Interpretativo-Comprensivo (Investigación Biográfica) como el Crítico-Emancipador (IAP), las estrategias que se llevaron a cabo para la recolección de la información fueron: Revisión bibliográfica, Diálogos individuales y colectivos con los sujetos participantes, Observación, Una Entrevista individual a cada una de las personas participantes, Interacción de la población participante, Reflexiones colectivas después de compartir las experiencias y las transformaciones individuales que se evidenciaron según se desarrollaron los talleres.

Técnicas como la autobiografía, biografía, historia de vida, relato de vida son los pilares para el desarrollo de la investigación, las cuales han sido abordadas por medio de los recursos que mencionamos en la lista anterior, teniendo como fundamento lo que nos expone Alicia Caporossi (SF): Las narrativas nos permiten bucear por debajo de las apariencias exteriores del comportamiento humano para explorar los pensamientos, los sentimientos, y las intenciones de los sujetos, en las narrativas están presentes las acciones humanas, porque al narrar los acontecimientos se exploran las experiencias, en cuanto un relato no viene al mundo en una inocente soledad, sino que se construye a través de lo ya dicho y lo ya vivido. (p.109).

Una de las características por las cuales se definió la entrevista (no estructurada, cualitativa) como uno de los recursos para la recolección de información, es por la forma de interacción de los sujetos de la investigación con el entrevistador, pues hay una posibilidad de diálogo, claro, principalmente de escucha, se profundiza sobre la información concreta que se pretende obtener por medio del relacionamiento dialógico entre (investigado, investigador), esto sin desconocer que en este ejercicio de entrevistas ambas partes vislumbran y aprenden cosas nuevas, tanto del tema y el momento que se está investigando como también del contexto y las

vivencias que han transformado a dichos sujetos; en tal sentido se puede relacionar esto con la siguiente cita de Llena Vargas Jiménez (2012): La entrevista, desde la perspectiva del paradigma citado, constituye el fluir natural, espontáneo y profundo de las vivencias y recuerdos de una persona mediante la presencia y estímulo de otra que investiga, quien logra, a través de esa descripción, captar toda la riqueza de sus diversos significados. (p.15).

Las entrevistas al igual que los diálogos individuales se desarrollaron en diversos momentos, en algunos casos acordando una cita previa y en otros aprovechando la casualidad de las coyunturas y movilizaciones en defensa del SENA, pues teniendo como antecedente lo que nos indica Díaz y Ortiz (2005) citando a Nahoum, quien plantea que las entrevistas cualitativas son: Un intercambio verbal que nos ayuda a reunir datos durante el encuentro de carácter privado y cordial, donde una persona se dirige a otra y cuenta su historia, da su versión de los hechos y responde a preguntas relacionadas con un problema específico (p. 10).

La observación, es otro de los recursos utilizados para llegar a alcanzar los propósitos trazados con esta investigación; las herramientas que mencionamos anteriormente para realizar la recolección de información se relacionan entre sí, pues cada aspecto es relevante en esta reconstrucción de memoria y relacionamiento con el otro. Por medio de la observación se identificaron aspectos relevantes de los/as participantes, sus gestos, facciones, actitudes, fluidez, cómo se va avanzando en la confianza para compartir información delicada del contexto colombiano, reservas de sus realidades, sorpresa, dolor entre otros. En definitiva, la observación fue constante en todos los encuentros realizados con las personas participantes, tanto a manera individual como en los encuentros colectivos; Gisela Díaz y Rafaela Ruiz (2005) hablan en la entrevista cualitativa y su vínculo con el campo de la observación, por lo cual traemos a colación: En la entrevista cualitativa lo importante es la connotación del habla, no es tan revelador lo que se dice, sino cómo se dice. En ésta la función del investigador-entrevistador es fundamentalmente la de servir como catalizador de una expresión exhaustiva de los sentimientos y opiniones del sujeto y del marco de referencia dentro del cual tienen personal significación sus sentimientos y opiniones. Para

esto se debe crear una atmósfera facilitadora en la que el sujeto halla libertad para expresarse a sí mismo sin miedo o desacuerdo y sin consejo por parte del entrevistador. (p. 12).

La Interacción de los participantes a través de la realización de talleres donde hubo la posibilidad de conocer a otros que han vivido experiencias similares permitió concretar una más de las herramientas que se planificaron para alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación, las reflexiones colectivas, y a la vez el afianzamiento de lazos fraternos tejidos por medio de los encuentros, el diálogo, y el reconocimiento del otro en este mismo espacio, lugar y tiempo.

El análisis de los datos y de la información obtenida tuvo un tratamiento para la identificación de subjetividades valoradas por los propios participantes lo que definimos como categorías próximas. Entendiendo que estas subjetividades identificadas componen la primera aproximación a caracterizar aquellas que son relevantes al momento de enfrentar coyunturas de desplazamiento forzado. Una vez obtenidas este listado de subjetividades y apoyados por el marco conceptual de la investigación y producto del debate y triangulación de la información, los investigadores elaboran aquellas subjetividades más sustantivas, que se denomina categorías distantes, ya que emanan de un análisis referencial cuyo objetivo explicativo está dado por las nociones interpretativas del estudio. Entonces, las subjetividades identificadas por los participantes, por pares en el trabajo desarrollado son categorías próximas y aquellas subjetividades identificadas por los investigadores, como resultado de sus marcos teóricos son las categorías distantes. O sea, codificando categorías teóricas (traducir la categoría distante).

6. Movilizando las subjetividades

Las herramientas metodológicas utilizadas, posibilitaron un acercamiento a las personas participantes igualmente que, a sus sentires y emociones, por lo cual se fueron identificando gestualidades y expresiones que incitaban a referenciar los acontecimientos que estaban narrando, como momentos que habían marcado sus vidas y que se podían relacionar como puntos sensibles de

similitud en las diversas historias que fueron compartidas. Es así como de la Información obtenida en la aplicación de la metodología cualitativa que se planteó, permitió inferir un conjunto de subjetividades (categorías próximas) que se agrupan de la siguiente manera:

- Subjetividades relacionadas con Miedo, Dolor, Búsqueda/Exploración.
- Subjetividades vinculadas al Encuentro, Resistencia, Colectivo.
- Subjetividades que apuntan al Cuerpo, Comunidad, Familia.

En la posibilidad de describir las subjetividades que movilizan personas que han vivido situaciones de desplazamiento forzado, es que se caracterizan cada una de ellas desde un enfoque de Educación Popular. Pues desde esta, se busca identificar y trabajar con todos los aspectos culturales, psicológicos, subjetivos, sociales de las personas, para poner en evidencia que permanentemente estamos con otros, buscando transformar acontecimientos indeseados y es por lo cual, se realiza este ejercicio de agrupar las subjetividades de esta manera, pues todas tienen como una secuencia temporal que se va modificando a medida que las personas se movilizan y van configurando su ciudadanía.

Subjetividades relacionadas con Miedo, Dolor, Búsqueda/Exploración:

Podemos decir que este grupo de subjetividades se identifican con un patrón común en todas las personas participantes, no queremos decir con esto que todos los instantes compartidos fueran permeados por estos sentimientos, sino que, en instantes particulares, según sus diferentes participaciones se reflejaban señales que permitieron llegar a esta categorización común.

Estas palabras que encierran el transcurrir de los acontecimientos experimentados por estas personas víctimas del desplazamiento forzado a causa del conflicto armado, son la sumatoria de incertidumbres, confrontaciones, angustias, desasosiego al tener que salir de sus territorios a los cuales había y siguen estado arraigados como resultado de los períodos de vida cultural,

social, comunitaria y económica compartida en esos lugares y con historias que son parte de sus entornos.

También apoyándose en la idea del texto “el cómo y el porqué de la psicología social” que presenta Tomas Ibáñez García Serrano rescatando los aportes de Martín Baró (2004) quien “asume que persona y sociedad se constituyen mutuamente, sin que se pueda entender la una sin la otra” (p. 54), es como se considera en esta investigación que las subjetividades mencionadas anteriormente son los pasos que juntaron en este camino las personas participante, sea solos o acompañados, donde se cruzaron cosas buenas y cosas malas, personas que se solidarizaron y otras que pudieron herir más, momentos significativos desde la proporción de alegrías y tristezas, pero que contribuyeron para que las personas que han participado en la investigación, sean lo que son y hayan tenido la fortaleza emocional y psicológica para superar cada acontecimiento de este caminar tan pedregoso que tuvieron que afrontar en todos estos años, después de haber sido tocados por una de las realidades cíclicas que vive Colombia por sus múltiples conflictos en cuanto al poder, a la tenencia y acaparamiento de la tierra.

En cuanto a las subjetividades identificadas (Miedo, Dolor, Búsqueda/Exploración) podemos agruparlas como una identidad particular de personas que han vivido el desplazamiento forzado; está claro que aún a las personas que participaron en esta investigación las invade el miedo, tanto al recordar como al compartir sus experiencias de vida, estas situaciones de desplazamiento forzado siguen siendo tema de vida o muerte, caso tal que ellos decidan volver a sus territorios, a pesar de la nueva situación política del país después del acuerdo de paz y las leyes gubernamentales. Es posible vislumbrar en este grupo, que son personas que anhelan su territorio, lo quieren y se reconocen propios de los lugares de donde proceden y quisieran volver a ellos, aun habiendo compartido y sido permeados por las diversas culturas de los lugares que han recorrido; pero está claro que no volverán a sus territorios que consideran propios, el desarraigo es lo que se vislumbra en esta bandeja, están resignados a re-construir sus vidas en

cualquier lugar que les posibilite alguna alternativa de subsistencia, porque el miedo y con razón de causa los invade para regresar.

El miedo no puede encerrarse en una sola definición, el miedo está presente en cada momento de nuestro transcurrir en la vida, El miedo desde la epistemología freiriana expuesta por Pedrinho Guareschi y Ecuclides Redin (2015) es interpretado como un factor fundamental en el desarrollo de la persona: “nos paralizan y sirven como una trampa para que los oprimidos concedan a los opresores el poder y la “verdad” (pag.335). Al tomar cualquier decisión, el subconsciente nos lleva a enfrentarnos con el miedo y dudar si esa es la mejor decisión por la que pudimos inclinarnos, miedo a las consecuencias, miedo a las causas. Con las personas que participan de este proceso, se pudo identificar varias caras del miedo, metafóricamente miedos grises, con matices, negros, blancos, hay miedo a los actores armados, hay miedo a confiar en las personas, hay miedo a compartir las historias de vida, hay miedo a salir de una zona de confort, a pesar de que en algún momento esta no sea la más segura ni la más beneficiosas para la integridad personal en todo el sentido de la palabra, hay miedo a salir del territorio, hay miedo a perder la vida, hay miedo a volver, hay miedo a abrir los sentimientos por parte de algunas personas participantes, hay miedo a no encajar en la cotidianidad del nuevo territorio al que llegan, miedo a tener que partir de nuevo, hay miedo a quedarse, es una permanente zozobra de no sentir la seguridad nunca, por haber sido fracturados psicológicamente, culturalmente y sociológicamente por el desplazamiento forzado (por haber sido desarraigados).

Tabla 1.

VOCES DE LOS PARTICIPANTES		PARTICIPANTE
SUBJETIVIDADES		
Miedo	Mis hijos estaban conmigo en Cartagena, porque estábamos mirando como hacíamos para salir del país, o por lo menos sacarlos a ellos, porque yo decía pues los quieren matar a ellos, pero pues también me querían matar a mí o me quieren matar, porque el día que fuimos a la audiencia, hace 4 meses fui a la audiencia y ahí delante del juez y delante de todo el mundo me amenazaron y a mi hijo también	Meda
	tuve que acoplarme a andar con escolatas desde pequeña y me mandaban a recoger y la vía a putumayo era un poco estrecha como un caño, yo llegue allá, y el mismo día que yo llegue, amenazaron a mi papa y le dijeron que si él no se iba, me iban a hacer algo a mí, que ya sabían dónde yo estudiaba, donde yo vivía, toda la familia, sabían que mis tías eran profesoras, que tenía un tío coronel, yo no quise devolverme y me fui, al otro día me sacaron obligada mis papas, cuando me di cuenta habíamos perdido la casa, habíamos perdido 3 retroexcavadoras, habíamos perdido la camioneta, habíamos perdido todo, llegamos a pasto sin nada yo tenía mi familia, mis tías me dieron un hogar, me dieron una familia porque yo no sabía que era una mamá, ni que era un papá, porque para mí mama y mi papa eran la plata,	Umi

Elaboración propia - voces de los participantes

El Dolor también se puede evidenciar desde diversas vertientes, están presentes en muchas expresiones físicas, que se pudieron observar, también en los tonos dialógicos, y en múltiples factores actitudinales, referenciamos algunos que fueron significativos, el dolor y la rabia de recordar, el dolor que causaron amores infortunados (marido, padre, hijos), dolor de pensar en regresar y no poder, dolor de no saber porque les tocó vivir el desplazamiento a ellos sin tener nada que ver en los conflictos políticos y económicos del país, dolor de saberse heridos, dolor de reconocer que aún tienen rabia, y este dolor es una constante confrontación interna entre el dejar de sentir esa rabia, y buscar perdonar para vivir sin esa angustia, y el dolor que genera recordar todo lo que han tenido que afrontar en la vida a causa del desplazamiento. También está el dolor de tener a sus familias lejos, la añoranza de vivir como era antes también viabiliza el dolor.

Estas dos subjetividades tienen una fuerte relación, porque se van acompañando y complementando la una con la otra y se pueden mirar desde diferentes aspectos; lo que se quiere poner en evidencia es la dinámica actitudinal y psicológica de estas personas, pues permanentemente se sobreponen con una fortaleza arrasadora a los embates de la vida, a pesar de haber experimentado acontecimientos desgarradores y que los han marcado para toda su existencia, estas personas no han quedado inmobilizadas, por el contrario, han buscado constantemente desligarse de estos acontecimientos y conformar un camino más ameno y armonioso para sí. Siguiendo en esta línea, esta investigación ha sido muy relevante tanto por la posibilidad del tejido de vínculos, como por las transformaciones que todos los participantes de este proceso han tenido en el contacto constante con realidades tan fuertes y tan frecuentes pero invisibilizadas en la cotidianidad, este proceso ha sido también una invitación a replantearse, a re-crearse y a ser conscientes de lo cercano que uno se encuentra a las realidades de otros que permanentemente ha creído lejano.

Tabla 2.

VOCES DE LOS PARTICIPANTES		PARTICIPANTE
SUBJETIVIDADES		
Dolor	él era muy mujeriego, el que las hace se las imagina, el hacia sus cosas y creía que yo también las cometía, yo no me iba a pelear con la comida, porque si yo peleaba con la comida yo pensaba que iba a hacer con estos muchachos, yo no tengo si no un bachiller yo no tengo de donde salir adelante con estos muchachos.	Dakota
	Lo matan y como lo decía a él le pusieron una bomba entonces un pie quedo por allá, un brazo en otro lado, el cuerpo el tronco que quedo medio estaba quemado, fue horrible duro doce horas para poderlo recoger donde estaba porque hubo un enfrentamiento.	Meda

Elaboración propia - voces de los participantes

Siguiendo con las subjetividades identificadas gracias a la participación activa de las personas que hicieron parte de esta investigación en los talleres y en las entrevistas, es que a pesar del Miedo y el Dolor, son

personas que viven en una permanente **Búsqueda/Exploración**, como una constante que identifica a estas personas, permanentemente se encuentran en el ir y venir de encontrar algo que les garantice sensación de seguridad, a su vez algo que les inspire y les haga sentir felices, se rescata que no es una espera interminable por el “dios proveerá”, sino al contrario, es constante buscar una salida, una respuesta, o una solución a cualquier situación que obstaculice el seguir juntando pasos en este camino que les tocó forjar; todas las características están ligadas, pero la búsqueda y la exploración intencionan la posibilidad de construir un proyecto de vida, pues al desplazarse de un lugar por el factor que sea, se está con la esperanza de llegar a otro que provea medianamente el bienestar que se necesita.

La búsqueda/exploración también tienen múltiples facetas, búsqueda de apoyo y solidaridad en las familias residentes de esos lugares a los que llegan, búsqueda de solidaridad de personas que se encuentran en el camino, búsqueda de tranquilidad, búsqueda permanente de vivir sin zozobra, búsqueda de apoyo gubernamental, búsqueda de superación académica, búsqueda de dinámicas que les hagan sentir bien, búsqueda de afecto y amor, exploración del lugar al que llegan, exploración de las personas que conforman estos nuevos contextos, exploración de alternativas para tomar la mejor decisión, esto con el fin de empezar a construir su territorio estando sujetos a otras dinámicas que permean sus arraigos tradicionales, pero que también posibilita el compartir de experiencias que enriquecen al entorno a todos los que están en constante contacto.

Se puede mencionar que esta constante de búsqueda/exploración va en la vía de construir un proyecto de vida, que se encuentra en constante cambio por las diferentes realidades a las que se enfrentan estas personas desplazadas cuando llegan a un lugar para tratar de reconstruir su vida. Cada experiencia y caminos recorridos suman para tener unas expectativas y necesidades básicas a satisfacer, por tal motivo se decide que si ese lugar al que se llega no posibilita suplir estas necesidades es necesario salir a buscar y explorar otro que tal vez lo haga o, por lo menos, que propicie unas mejores garantías para alcanzar este proyecto de vida digna, que se considera es lo mínimo a lo que se tendría derecho por vivir en una república conformada como estado social de derecho.

Tabla 3.

VOCES DE LOS PARTICIPANTES		PARTICIPANTE
SUBJETIVIDADES		
Búsqueda/Exploración	Mi papa compro una finca, con el dinero que pudo recolectar de la venta de la finca al lado de la marina cerca de Tuluá, después el resto de tierra que había quedado en Nariño decidieron venderla y el dinero fue repartido al resto de mis hermanos más grandes, lo malo en el momento de reubicarnos en nuestro nuevo hogar era que había mucha presencia de paramilitares, en ese tiempo yo solo tenía tres años pero mi madre me cuenta mucho sobre lo ocurrido, estas personas se metían a la finca y se llevaban todo lo que se encontraban.	Tayel
	Porque mi hermano, estudia en la universidad cooperativa de Colombia, cuando termino de estudiar de vino para acá, cada vez que el terminaba el semestre se venía para el pueblo a trabajar la minería ilegal ya que mi padrastro trabaja desde hace mucho tiempo eso, pero como llego esa gente, aun que ellos ya estaban pero con lo del oro se volvieron más visibles.	Susyay

Elaboración propia - voces de los participantes.

Un segundo grupo de subjetividades es referenciado desde la apuesta común, porque se vincula tanto con la interacción colectiva entre las personas participantes como con cada una de las subjetividades que se han ido y se irán abordando. Este es un grupo bastante complejo, y es indudable que hay una sinergia, un tejido que tiene relación directa con lo anteriormente trabajado. En síntesis, son todas estas sensaciones, sentires, angustias, prevenciones, confianzas etc. las que aparecen conformando el conjunto de movilidad del ser humano y particularmente son las subjetividades en movimiento de las personas con las que reconstruyen sus historias.

Subjetividades vinculadas al Encuentro, Resistencia, Colectivo

La importancia del **Encuentro** es relevante, porque estos talleres y dinámicas posibilitaron el encuentro con historias de vida particulares, permitió reconocerse como personas que en términos de derechos son iguales y diferentes en cuanto a características personales, sociales y culturales. Con lo anterior, se incitó a la reflexión psicológica en sus subjetividades al asemejar, comparar, sentir cercanas y sensibilizarse con las historias de los otros, posibilitó el diálogo basándonos en lo que rescata Sergio Trombeta en el Diccionario de Paulo Freire que “es comunión, es acogimiento ético del otro, es encuentro amoroso de los hombres y mujeres que, mediatizados por el mundo, lo pronuncian, o sea, lo transforman y al transformarlo lo humanizan para la humanización de todos” (2015, p. 48). Esto permite vislumbrar que cada historia tiene su particularidad y que todas las personas víctimas del conflicto armado han tenido que sobreponerse a tal situación que no buscaron y que les tocó soportar. El diálogo permite compartir las experiencias vividas, siendo conscientes de su camino marcado huella a huella; también dio paso al encuentro de sentimientos comunes, o al llamado a sentir diferente, sentir en conjunto, sentir como sujetos a otros y con los otros para transformar situaciones que no son tan benéficas.

La Resistencia, la cual se percibe desde diversos ángulos. Es una resistencia desde el punto de vista de superar día a día las confrontaciones emocionales que puede ocasionar el ser víctima del desplazamiento forzado. Resistencia a tener que vivir lo mismo de nuevo, resistencia a abrir el corazón en algunos casos, pero está enfrentada a otra resistencia, la de no dejar que nada altere la posibilidad de disfrutar, ser feliz en la vida y existe también, la resistencia vista como un arte político. En medio de un accionar colectivo en la defensa de un patrimonio público que beneficia tanto a esa población particular como a todos los colombianos. Identificar a tres personas de cinco decididas a participar en la defensa de lo público genera interés en cuanto a aspectos sociológicos e

invita a hacer hipótesis que pueden ser verídicas o no, pero tal vez esto demuestra que las personas que han tenido que soportar impases duros y dolorosos de la vida, son más afines a reclamar unas condiciones de vida digna de manera colectiva y un bienestar que sea para todos, es así como se coincide con lo expuesto por Cheron Zanini Moretti (2015) en el diccionario de Paulo Freire “En su propuesta, los sujetos no solo constatan lo que sucede en el mundo, sino intervienen en él, o, en otras palabras, podemos entender que la constatación no debe servir a la adaptación al sistema, y sí deberá estar comprometida con el cambio”. (p. 99).

Tabla 4.

VOCES DE LOS PARTICIPANTES		PARTICIPANTE
SUBJETIVIDADES		
Resistencia	Yo les digo una cosa, si alguien sabe del desplazamiento soy yo eso es muy duro, eso es duro yo llegaba y me ponía a llorar, ellos te dan cama, te dan todo los platos un televisor, la licuadora, lavadora, pero ya, yo me iba con Daniel a hacer el almuerzo y yo decía que con 200 mil pesos en pocos días en Cartagena, que es lo que vamos a hacer nosotros con esto para un mes y me dice mi hijo mami a comer arroz con huevo no hay de otra.	Meda
	Yo pienso que lo que me ha ayudado a mí a seguir a delante son mis hijos, ellos han sido mi motor, en darles a ellos seguridad, sin embargo Cali también me ha golpeado, porque acá en Cali han tratado de matarme a mis dos hijos por robarlos, tengo un problema de mi muchacho mayor que ya tiene 21 años que a raíz de la muerte de su padre él no lo ha superado y él vive con un resentimiento, con un rencor y soy yo quien todo los días que le digo que lo piense, lo he tenido con psicólogos he tratado de sacarlo de eso y él ha buscado de pronto refugiarse en las drogas, y cae en la drogadicción y desde el 2010 vengo luchando con eso y hace unos 6 meses el muchacho para acá es otro, de pronto a madurado y ya no se droga	Dakota

Elaboración propia - voces de los participantes

Lo Colectivo, esto porque el ser humano es muy complejo y cuando se trabaja desde las subjetividades de las personas se debe tener en cuenta toda esa esencia que varía permanentemente. Lo colectivo lo enmarcaremos desde el punto de encuentro de estas personas, donde fue muy significativo encontrarse con otros a los que les ha pasado cosas similares, sentirse que no son los únicos y que hay muchos por ahí que han tenido que experimentar lo mismo inclusive. Esto dio la posibilidad de tejer vínculos afectivos que son importantes y que dan un significado de fraternidad a los encuentros y también marcaron cada una de las subjetividades de las personas con las que se avanzó en esta investigación. Al colectivo es pertinente comprenderlo desde la acción colectiva para defender un bien común, han ido

construyendo un tejido de memoria para no olvidar la historia que ha marcado la cultura y la realidad colombiana, porque es netamente inherente que se influya en los contextos y que estos influyan en cada uno y cada una de las personas. Es así como referenciamos psicológicamente la estructura de los seres humanos, pues somos lo que somos gracias al acumulado, cultural y comportamental que se nos ha transmitido de aprendizaje en aprendizaje de cada persona, momento o situación con la que nos relacionamos.

Siguiendo en esta vía, lo colectivo como lo trae a colación Moacir de Góes en el diccionario de Paulo Freire (2015): Implica una postura y una actitud frente al mundo y al hombre, que son diferentes unos de los otros, con sus culturas y creencias. No son las teorías modernas o los conceptos abstractos que educan. Es la práctica concreta que, al ser pensada a la luz de la teoría, transforma la realidad histórica de cada pueblo. En suma, esta es la pedagogía de Paulo Freire –una praxis transformadora de las estructuras y de las personas. (p. 452).

Partiendo desde la *dialogicidad*, porque para él el diálogo es la matriz de la democracia. El *trabajo colectivo*, junto con el *respeto al conocimiento hecho* en la experiencia vivida de cada sujeto, Moacir de Góes en el diccionario de Paulo Freire (2015) indica: “Nadie educa a nadie, nadie se educa solo; las personas se educan entre sí, mediatizadas por el mundo. Y además podemos agregar: la ética, la tolerancia, la política, la esperanza y la capacidad de indignación y autonomía” (p. 452). Esto desde una epistemología freiriana. Por tal razón, rescatamos actitudes de las personas participantes en esta IAP, que permite transportar al ejercicio colectivo por medio de actitudes solidarias, búsqueda de la unidad para defender un patrimonio público, empatía con las historias de vida de los otros que también vivieron el desplazamiento forzado, fraternidad afectiva, con voz cautelosa, que a pesar del miedo participa y comparte su vida, lo que configura una importante información para construir la memoria histórica del país.

Subjetividades que apuntan al Cuerpo, Comunidad, Familia:

Un tercer conjunto de Subjetividades, tienen relación con el Cuerpo, la comunidad y la familia que tienen mucho que ver en cuanto a la identificación y fortalecimiento del poder de cada una de las personas que participaron de este ejercicio, se logra identificar que **El cuerpo**, es un espacio no tan reconocido por parte de los participantes, que no es relevante cuando se indaga por el territorio propio, que ha figurado en la mayor cantidad del tiempo de manera metafórica como una máquina que funciona, a la cual se le han dado golpes y se le han hecho fracturas, pero que no se le ha prestado atención y que con estas dinámicas de encuentro, se ha impulsado a percibir el cuerpo como el territorio cercano, que a su vez es el campo de poder y el cual garantiza que se pueda interactuar con otros y con el contexto, permite construir el camino a cada huella que se avanza, es el territorio que se había utilizado sin ser conscientes a manera general de la importancia que este tiene para la interacción, para las relaciones humanas, para el constante ir y venir por el mundo.

La idea de cuerpo como territorio, se puede enmarcar en la percepción que propone Freire con respecto a la concepción del cuerpo. Luis Gonzaga expone en el diccionario de Paulo Freire (2015) “Lo que me parece fantástico en todo esto es que mi cuerpo consciente está siendo porque hago cosas, porque actúo, porque pienso” (p. 125). Luego agrega: “Ninguno de nosotros, ni tú, estamos diciendo aquí que la transformación se hace a través de un cuerpo individual. No, porque el cuerpo también se construye socialmente. Pero sucede que él tiene una enorme importancia” (p. 125), porque posibilita ser consciente de tomar decisiones o autodeterminaciones con respeto a la libertad.

Tabla 5.

VOCES DE LOS PARTICIPANTES		PARTICIPANTE
SUBJETIVIDADES		
Cuerpo	Uno a veces no se toma el tiempo de quererse, mimarse, cierto hacerse unas caricias uno mismo, uno mismo debe de hacerse un masajito todos los días y reconocerse	Dakota

Elaboración propia - voces de los participantes

Comunidad o lo comunitario se logra percibir como esa parte que se añora de sus lugares de procedencia por su manera de convivencia. Se plantea que en la comunidad hay ambientes de solidaridad, colaboración y ayuda, que son muy distantes a la realidad contextual de la urbe, aspecto que ha sido difícil de entender para las personas víctimas de desplazamiento forzado, porque siempre tuvieron a quien recurrir en sus comunidades, cosa distinta a las dinámicas sociales en las

ciudades, donde la mayoría de personas no se conocen y tampoco existe el interés y el intento por transformar esta realidad tan separatista de vínculos. Aunque también se vislumbra a la comunidad como el hacer parte de algo (sentido de pertenencia) y es allí donde podemos rescatar el reconocimiento que hacen de manera colectiva sobre ser aprendices SENA, para todos es un orgullo pertenecer a la comunidad SENA y acompañar desde distintos campos a la defensa de este patrimonio público.

Las maneras cómo se relacionan estas personas en condición de desplazamiento forzado es muy afectiva, muy dada al servicio o a en lo que le pueda colaborar con mucho gusto. Estas facetas que se han fortalecido en ellos por sus manera de crianza colectiva, que facilita la visión de “el yo con otros y el yo para los otros”, son importantes de señalar porque permiten abrir campos solidarios desde las actuaciones personales en los diferente lugares donde se encuentren, a pesar de tener la zozobra y los múltiples miedos, están prestos a ayudar y fomentar relaciones colaborativas que marcan, como lo hemos mencionado anteriormente, a cada contexto por el que van y vienen estas personas.

Tabla 6

VOCES DE LOS PARTICIPANTES		PARTICIPANTE
SUBJETIVIDADES		
Comunidad o lo comunitario	Nosotros vivíamos en una finca de mi papa en una vereda llamada San Antonio, mi papa tenía lotes de ganado, mucho más tierras, el lugar era muy ameno se sentía la tranquilidad, los pobladores de este lugar se conocían entre si y se ayudaban mutuamente	Tayel
	Extraño todo, acá no es lo mismo, uno conoce allá a todo el mundo, todos le ayudan a uno, tienes hambre y cualquier familia te brinda un plato de comida, allá las personas son más serviciales, es muy diferente, en cambio acá te tienes que acostumbrar a las costumbres de la urbe, tienes que desconfiar de todo el mundo, uno en Cali voltea y le toca estrellarse para salir adelante.	Suyay

Elaboración propia - voces de los participantes

La familia es un factor que influye mucho y posibilita entablar estas formas de relaciones humanas, pues es la primera comunidad a la que se pertenece y con la que se tejen los afectos, las actuaciones leales y éticas, las solidaridades, la incondicionalidad, el respeto generacional, las ayudas y apoyos

permanentes. Es donde se forjan las conductas primarias que dejan marcas imborrables durante toda la vida, claro que a medida que se va fortaleciendo la personalidad, estas van siendo modificadas, pero en su mayoría persisten tal cual se aprendieron y se apropiaron; es por esto que vemos los fuertes lazos sociables de estas personas víctimas de desplazamiento.

Teniendo en cuenta lo anterior se rescata el planteamiento de Lutgardes Costa Freire que hace alusión a otro aspecto importante de la familia, en el diccionario de Paulo Freire (2015): El hombre prehistórico sintió la necesidad de constituir una “familia” para poder tener más potencia y dominar las fuerzas de la naturaleza, y así, milenios más tarde, crear lo que para nosotros seres humanos, es tan precioso: la cultura. La familia está muy estrechamente relacionada con la cultura, de la misma forma que no existe cultura sin familia (p. 224).

En tal sentido, se puede mencionar que Colombia es un país tradicionalmente agrícola, con casas matriarcales donde la cocina es punto de encuentro y reunión familiar, con familias bastante numerosas y relaciones permanentes entre los vecinos o con las familias de las veredas, pueblos, gente dada a prestar ayuda si se necesita. Esta referencia de aspectos relevantes de las familias colombianas que ha ido disminuyendo por la fuerte arremetida contra el campo y el desplazamiento hacia las ciudades; pero la mayoría de las personas con las que se desarrolla esta investigación provienen de núcleos familiares similares a los planteados desde la tradición.

Vemos cómo los participantes de este ejercicio referencian a sus familias a través de la incondicionalidad, es una tristeza latente que se avizora en sus ojos y en su tono de voz al recordar a sus familiares, es permanente las ganas de reencontrarse, de estar cerca de ellos. La familia es bastión de fortaleza y se evidencia como el vínculo más importante con sus tradiciones culturales. La familia es el punto de apoyo que también ha posibilitado el recorrido de estos caminos tan inesperados, intensos y pedregosos que han tenido que caminar las personas participantes de esta investigación.

Tabla 7.

VOCES DE LOS PARTICIPANTES		PARTICIPANTE
SUBJETIVIDADES		
Familia	Pues son dos tías, dos primas también madres cabezas de hogar, solas, mujeres, porque todas somos mujeres y ellas son las que económicamente me han ayudado a mí y moralmente también y a mis hijos están pendientes de nosotros, nosotros cada 15 días no reunimos como familia, si yo tengo una dificultad no voy y se las comento a ellas, ellas son las que me ayudan, si mis hijos también tengo una prima, tengo una prima que es mayor y ella es la que ha buscado la forma de tener a mi hijo entretenido en actividades y eso lo ha ayudado a él a salir de este problema que ha tenido.	Dakota
	Mi motivación principal son las ganas que tengo de sacar a mi mama de allá, yo prefiero que ella este conmigo, si no fuera por la presencia de esos actores el pueblo es rico de vivir y créeme que no me hubiera tenido que venir, yo extraño mucho mi pueblo	Suyay

Elaboración propia - voces de los participantes

7. La Identidad, Memoria, Territorio

Partiendo de la identificación y descripción de un conjunto de subjetividades que se activan en la vida de estas personas desplazadas, es necesario adentrarse en un análisis de estos resultados bajo la óptica interpretativa de la Educación Popular, lo que implica pensarse cómo estas personas con estas características, posibilitan procesos de construcción de ciudadanía.

Si la ciudadanía la constituye un sentido de pertenencia a una comunidad más amplia y, por ende, enfatiza la interdependencia política, social y cultural, esta también se expresa en la interconexión de la vida propia con lo local, nacional y global.

El análisis de lo obtenido en la investigación y de las subjetividades anteriormente identificadas y descritas, permiten hacer una profunda interpretación de ellas e identificar cómo convergen en los diferentes procesos cotidianos, culturales, políticos y sociales a los cuales los participantes se afrontan día a día, esto nos posibilita encauzar nuestro proceso de análisis en tres **Subjetividades Centrales** (categorías distantes), que consideramos relevantes y estructurantes de procesos de

construcción de ciudadanía en población que ha sido desplazada de manera forzada por el conflicto armado. A saber:

- **IDENTIDAD**
- **MEMORIA (como expresión de Esperanza)**
- **TERRITORIO**

La Identidad

Tabla 8.

VOCES DE LOS PARTICIPANTES		PARTICIPANTE
SUBJETIVIDADES		
Identidad	A mí me da nostalgia, me duele, entonces, o sea y digo, cada uno tiene una historia diferente, pero al final nos identificamos, tenemos un mismo dolor y entonces a mí me duele recordar eso, no me gusta y por más que uno quiera olvidar y dejar las cosas atrás, siempre va a ver algo que le va a tocar a uno otra vez el corazón y le remueve los recuerdos, a mí me duele mis compañeros, me duele que se aprovechen de uno, que abusen de uno, que uno tenga que estar sufriendo una guerra que uno no compró, no se ganó, uno no sabe ni porque es tanta guerra, algo que por que le toca a uno.	Dakota
	Me di cuenta sobre todo, de la indiferencia social que hay en Colombia por que muchas personas, por ejemplo ahora escuchando a mis compañeros, entendí que no solo estoy yo si no que muchas personas más han pasado por cosas iguales, o cosas peores, pero del resto, personas que no han vivido la guerra, se creen con el valor de venirlo a juzgar a uno, que dicen que uno por que no olvida, como si olvidar fuera fácil, porque son cosas que desde pequeño te han marcado y no te dejan cicatrices físicas, si no en el alma.	Meda

Elaboración propia - voces de los participantes.

Partiendo de los principios de la Educación Popular, en donde todo ser humano es subjetividad y cada persona construye ante el mundo y el contexto que lo rodea una relación dialógica, volviendo este un campo intersubjetivo, hallamos que cada uno de los participantes de este proceso se encuentran en identidades, ya que lo exploran en el proceso de hacerse con el otro, reconocer y recordar su lugar de origen o las costumbres que albergaban allí, construye identidad; pero también la identidad se puede reconfigurar en el espacio en que hay una alteridad con los otros, y nos referimos estrictamente en el momento de la llegada a la ciudad para estas personas, ya que acogen

o encuentran similitudes en percepciones y sentires que identifican cercanas a ellos, donde, desde el encuentro cultural, realizan actos como la escucha que permite comunicar vivencias o al establecer diálogos con los demás permitiendo reconfigurar identidades y establecerse como personas.

De esta manera, se encuentran los valores culturales de los diversos mundos de cada sujeto, que a su vez ayuda a reconocerse en realidades concretas y características de cada una. A propósito de esto, Felipe Gustsack (2015) aborda un pensamiento Freiriano donde se plantea lo siguiente: Las propuestas pedagógicas de Freire parten de la identidad y a ella convergen a partir de la defensa de la autonomía, que se inaugura como compromiso de los seres humanos consigo mismos, con su identidad cultural, “de la que forman parte la dimensión individual y la de clase”. En ese abordaje, el acto de “enseñar exige el reconocimiento y la asunción de la identidad cultural”. O sea, la defensa de que la importancia de la práctica educativa-crítica está en la creación de condiciones para que las personas involucradas en el proceso educacional puedan vivir “la experiencia profunda de asumirse. Asumirse como ser social e histórico, como ser pensante, comunicante, transformador, creador, realizador de sueños, capaz de sentir rabia porque es capaz de amar” (p. 271).

De este modo, podemos evidenciar cómo entra en juego la intencionalidad de la conciencia en cada uno de los participantes, ya que en ese proceso de construcción constante de identidad, consiguen avanzar o retroceder sus horizontes dependiendo de sus percepciones de vida, donde pueden sobrepasar o encajonar aquellos sucesos de vida dolorosos o desagradables que tuvieron que afrontar en sus diversos avatares, al liberarse por medio del encuentro con el otro y su alteridad volviendo intersubjetivo. El contexto se sobrecarga de los momentos allí vividos, con mucha reflexividad que le permite a cada uno de las/os involucrados tener una mirada más objetiva sobre su realidad, pero a su vez, en ese instante de entendimiento y reflexión con el mundo, su contexto entre su subjetividad y la objetividad en la que se encuentra, les permiten tomar posturas que los lleven a diferentes praxis reflexivas implicándose dialécticamente con su realidad.

Es por ello por lo que los espacios de encuentro sirvieron de talante, en un proceso de liberación, ya que desde las dinámicas propias de la Educación Popular se buscó, a través de la problematización

de sus procesos de vida, reflexiones críticas de sus realidades, donde se pudiera contraponer realidades distintas, pero no lejanas con los otros.

Percepciones de vida como por ejemplo: “mira yo cuando estudiaba...a mí me gustaba la guerrilla, me gustaba por sus ideales, por luchar por la clase más desfavorecida, al punto en que casi me voy” (Meda en su proceso de entrevista), “yo soy como tirando a izquierdista...a mí no me vienen con que la guerrilla es mala si no que yo tuve que ver allá en mi tierra en Barbacoas como la guerrilla era mucho mejor que el ejército” (Umi en su proceso de entrevista). Entender la realidad sociohistórica de cada uno de los participantes es adentrarnos un poco más a la construcción de sus identidades, para Brito Lorenzo, Zaylin (2008) desde la epistemología Freireana: El reencuentro con el pasado y el presente, el lugar que se le asigna a la historia, la memoria y la identidad son nociones importantes. Si entendemos por identidad aquello que los individuos asumen como lo que los identifica y les pertenece, ello implica la posibilidad de estos sujetos, durante el proceso de aprendizaje y socialización, de concientizar su *yo* al tiempo que lo hacen respecto de su grupo o colectivo. (p. 36).

Cuando desde el diálogo se puede llevar a historizar o a tener referencia de los diversos relatos de estas personas, intersubjetivizamos el mundo de cada quien, lo escuchamos, lo analizamos y lo comprendemos desde nuestra propias ópticas, en este caso los dialogantes, “admiramos” ese mundo en donde podamos coincidir, oponernos o identificarnos; como entendemos en esta investigación, el diálogo es la propia historización de los diversos mundos que aquí encontramos, ya que nos permite encontrarnos con plenitud en las conciencias de cada quien sobrepasando aquellas fronteras y concentrándonos en la adaptación de una conciencia del mundo, en este caso del mundo de aquellos que se exponen en esta investigación.

Al encontrarse con el otro, cada uno que hace parte del colectivo, buscan en cada relato un mundo que es común, ya que, al comunicarnos con el otro, ya sea por medio de talleres o entrevistas, los participantes se buscan ellos mismos en su proceso comunicativo. Es por esto por lo que

consideramos relevante este proceso de socialización, porque personaliza y no aísla a los individuos, mientras más intersubjetivo es el proceso de encuentros entre las personas y colectivos, gana mucho más peso la subjetividad de aquel sujeto que participa de estos espacios, y así mismo se afianza más su identidad. Según Brito Lorenzo, Zaylin (2008) desde la perspectiva de Paulo Freire “Los sentidos de pertenencia y de referencia que tengan los individuos y grupos sociales en sus distintas interacciones resultan fundamentales en la configuración de la identidad y, por tanto, en el proceso de aprendizaje cultural y social compartido”. (p. 36).

Reconocemos que la identidad es la conciencia de nuestro propio ser, ya sea que este se dé en un espacio dialógico entre dos personas o un grupo, este proceso enfatiza al encuentro en igualdad consigo mismo, que entra en diferencia con el resto del mundo, pero que también encuentra similitudes entre las distintas personas que co-habitan con cada sujeto en un mismo espacio.

Es decir, los sujetos en sus procesos de encontrarse con su ser y con lo que les diferencia con los demás están siempre sujetos a interacciones diversas e híbridas en las cuales se establecen diversos momentos que determinan la naturaleza de sus acciones, lo que nos permite evidenciar los espacios que estas personas buscan ocupar en el reconocimiento de estas prácticas colectivas, construyendo de esta manera un colectivo social peculiar que entra a subjetivar con otros en tiempos-espaciales similares, lo cual permite compartir el miedo, el dolor, la búsqueda y la exploración de sus imaginarios, que se constata en la definición de sus identidades.

La Memoria (como expresión de Esperanza)

Tabla 9.

VOCES DE LOS PARTICIPANTES		PARTICIPANTE
SUBJETIVIDADES		
Memoria	Me acorde cuando nosotros íbamos a la finca que teníamos en Nariño y mis tías hacían el dulce de coco, el sancocho o cuando íbamos a comer cuy con toda la familia, sabes ese olor lo reconoces, así los árboles, que cuando de chiquitos nosotros llegábamos y nos acostábamos y horas y horas	Umi

Elaboración propia - voces de los participantes

También, como es importante en el análisis de este proceso de investigación la identidad, es de suma relevancia la Memoria ya que desde este aspecto se cuentan y se narran todas las historias de vida que se plantearon durante el proceso de investigación. Aquí se descubren los distintos encuentros, llegadas, destierros, problemáticas, resistencias, persistencias, resiliencias y como los diversos participantes que hacen parte de estos avatares, construyen en su individualidad, pero también en colectivo, es así como retomamos lo que expone y es interpretado por Luis Augusto Passos en el diccionario de Paulo Freire (2015) “Cargamos con nosotros la memoria de muchas tramas, el cuerpo mojado de nuestra historia, de nuestra cultura” (p. 509). De esta manera, como educadores populares podemos encontrar y determinar los diversos momentos o procesos en los cuales cada uno de los participantes ha podido construir ciudadanía.

Se trata de identificar los aspectos simbólicos que en estos relatos podemos reconocer y ligarlos con la toma de conciencia de los participantes, lo que nos permite encontrar momentos en que estas personas han realizado una lectura de sus realidades en el transcurso de sus vidas y tomar posturas frente a ello. Identifican en sus imaginarios, las diversas maneras de sobreponerse a las desdichas y adquirir acciones políticas, que le encaminen en nuevos rumbos más amigables, transformado así sus realidades.

Desde los diversos espacios de investigación, pudimos tener uno donde interlocutamos entre varios participantes, allí reconocimos el mundo vivido, lo problematizamos y entendimos las diversas realidades expuestas en ese lugar. Realizamos un diálogo circular, en donde tomamos de cada uno lo mejor, entramos en una constante intersubjetividad la cual por medio de un proceso crítico y dinámico, todos los integrantes colaborativamente reelaboraron el mundo de todos, lo deconstruimos y construimos, según lo que percibía cada una/o. Entendimos que cada mundo relatado por cada persona es inevitablemente de ellos, pero que a su vez, al sentir que es construido por ellos, ya es humanizado y apropiado por el grupo, lo que les permite liberarse como sujetos y no sentirse esclavizados como objetos.

Al tener la oportunidad de vivenciar procesos en donde la memoria es fundante en la intencionalidad del trabajo, nos permite encontrarnos con lo cultural y lo popular de cada participante e identificar aquellos rasgos

hegemónicos que hicieron tornar sus vidas caóticas y de maneras distintas. Es aquí donde concebimos una realización en sus intereses contra hegemónicos en otros lugares distintos a los autóctonos, asumiendo así concepciones de ciudadanía, como, por ejemplo, las formas de gestar, desde su concepción individual o imaginarios colectivos, procesos transformadores de su realidad.

De esta manera aquellos que pueden sobreponerse ante las adversidades, logran encontrar en su fuerza para salir adelante un estado de lucha por un reconocimiento de sus intereses y de su condición, estableciendo de esta manera valores pertinentes, además de demandas legítimas, que le permiten apropiarse de sus derechos y llevarlos a la práctica. Si bien pudimos identificar aquellas habilidades y destrezas que los participantes involucrados en este trabajo dejaron en evidencia por medio de los encuentros y las entrevistas, como por ejemplo “para mí la paz es que haya servicios de salud, servicios de educación donde cada persona, cada hogar tenga condiciones iguales, condiciones de vida dignas; eso es la paz para mí no. No es que no vayan a seguir matando, la muerte va a seguir” Entrevista Tayel, “nosotros cuando llegamos aquí, tuvimos que solicitar al municipio, porque ellos vieron toda la situación y nos enviaron una carta para que nos pudieran ayudar, con esto fuimos a la UAO para realizar la declaración e hicimos todo el proceso y nos incluyeron en la atención y reparación de las víctimas”, Suyay (ver anexo, entrevistas de la investigación). Los testimonios evidencian concepciones de ciudadanía que surgen del mero pensamiento del querer ser o de lo que se anhela, a los procesos de búsqueda de ayudas en los entes institucionales que se encargan de estas problemáticas.

Encontramos aquí diferentes esfuerzos de los participantes por la construcción de ciudadanía, sus experiencias de subsistencia les han encaminado a buscar diferentes alternativas de vida, en muchas ocasiones presionados por un mañana que ven opaco o difuso. Desde esta perspectiva, podemos encontrar concepciones como la autonomía, el hecho de reconocerse en esa condición, dejando atrás una historia, buscando otra, pero sin olvidar su cultura y sus costumbres, evidenciamos con mucha potencia los lazos afectivos, la familia como un puntal de apoyo para que estos sujetos se apropiaran de sus realidades, además de motivación para poder buscar transformaciones sociales y adaptarse a su nuevo territorio.

Trabajar la memoria desde el concepto de la construcción de ciudadanía es muy potente, ya que se pueden poner en la balanza diferentes términos como la injusticia, la violencia, el desarraigo, la paz, los derechos, la igualdad, lo que permite a los educadores populares poder tener un camino definido en el proceso de deconstrucción y la disposición en el trabajo de reconstruir realidades, en fomentar, potenciar, apropiarse el concepto de lo colectivo donde se rechace la exclusión y existan posibilidades para todos, no importa su origen o etnia, su historia de vida o convicción política. La intencionalidad de trabajar la memoria es que cada sujeto al encontrarse y escucharse con los otros pueda desde el compartir, generar acciones de cambio

para obtener diversas oportunidades que promuevan condiciones de vida dignas para todos, pero también achacar ese lazo que hay entre la ciudadanía y el estado permitiendo empoderarse en sus procesos transformativos, de acuerdo con Edgardo Álvarez (SF): Para lograr la participación ciudadana plena, es decir, que los ciudadanos se constituyan en actores principales de la gestión de sus intereses comunes, es necesario redefinir la relación entre estado y sociedad: modificar tanto la estructura institucional como las formas de participación. Lo que alude a la dimensión ética y política de la Educación Popular (p. 2).

De esta manera, reconocer lo que se puede llegar a hacer y potenciar en los sujetos que han sabido sobrellevar el peso de una vida llena de tropiezos y desdichas, que con su memoria y sus historias de vida pueden devolver la esperanza a muchos, es muy enriquecedor para la Educación Popular, ya que permite por medio de lo comunicativo encontrar los diversos déficits democráticos a los que son expuestas estas poblaciones, lo cual ayuda a involucrarse en procesos de asociación, de resolución de conflictos, controversias, de empoderamiento, transformación y construcción de ciudadanía.

El Territorio

Finalmente encontramos el Territorio, este es visto no solo como el espacio físico en donde se habitó o habitan actualmente los participantes inmersos en la investigación, sino también consideramos que el cuerpo es un espacio o territorio propio, en donde se desenvuelven los diferentes sentires y pensares que aquejan a los participantes. También como espacio para la interconexión con los demás, ese puente que nos permite demostrar lo que somos y hacemos con el otro, a su vez el territorio lo encontramos muy ligado a lo familiar, desde los estrechos vínculos con ellos y en la construcción de comunidad con sus seres cercanos.

Aquí en este proceso de la construcción del territorio podemos encontrar una fuerte incidencia entre el pensar subjetivo de los participantes y la construcción de ciudadanía, porque se percibe la idealización de cómo deben de ser sus vidas y el cómo poder materializarlas.

Encontramos entonces con nuestros sujetos participantes que provienen de diversas zonas del país, como bien lo mencionamos en la descripción del proceso de investigación, que han pasado por varias

regiones, que culturalmente son diversos y tienen distintas costumbres, como lo son los departamentos de Antioquia, Caldas, Bolívar y Nariño. En cada uno de estos momentos, tuvieron diferentes sucesos en sus vidas, los cuales se pueden rescatar como bueno o malos, pero al final todos estos territorios sirvieron para formar a las personas que actualmente son y que aún siguen descubriendo.

Ha sido muy gratificante entender que en una sola mesa podemos congeniar personas de diferentes partes del país con los que intercambiamos gustos, costumbres y vivencias, dándonos a entender que nuestra ciudad es híbrida cultural y racialmente, no cabe paso a la hegemonía del pensamiento sino en la construcción con el otro por un bien común.

Cuando hacemos la analogía del cuerpo como territorio nos referimos a ese momento en que cada individuo realiza procesos de concientización y reconoce que a pesar del contexto en el que se encuentra, su cuerpo es un espacio en donde él con su psique entra en disputa, en el querer ser o no, en el querer actuar o no, en el querer compartir o no, es donde cada persona puede realizar una introspección de su vida, donde puede moldear su subjetividad, en donde almacena toda aquella memoria histórica que le da forma a su personalidad y que desde la construcción de ese ser que constantemente se va reinventando con el trasegar de la vida, puede llegar a socializar con los otros, en diferentes espacios, en donde hace el reconocimiento de que cada cuerpo es un territorio diverso con infinitas formas de pensar y de sentir, y que trae toda una tradición cultural que se encuentra inmersa en su ser, en su identidad.

Al identificarse estas personas como territorio, pueden encontrarse en otras vidas, pueden concebir las similitudes que descubren en las historias de los otros y reconocerse en los encuentros. Todas/os las/os participantes de este proceso investigativo, tenían en común el desarraigo, el desplazamiento, la pérdida de sus seres queridos, de sus vidas pasadas, pero también compartían las ganas de salir adelante, el amor familiar, ya sea desde su base maternal. El amor impera en la construcción de fortalezas, al poder encontrarse en particularidades con el otro, los sujetos se identifican afines y

buscan la construcción de comunidades o amistades, en este caso tres de los 5 participantes mantienen constante comunicación, lo que ha afianzado sus solidaridades y luchas por el reconocimiento de sus intereses, por el deseo de vivir en paz, de cumplir sus sueños, pero con más potencia el anhelo de no volver a repetir aquellas historias que desdibujaron sus horizontes y cambiaron el rumbo de sus vidas.

De esta manera quisimos resumir nuestros hallazgos en el proceso de investigación en el siguiente cuadro, lo cual da cuenta de los grupos de categorías que identificamos y como estos se entrelazan según los aspectos identificados en los procesos de encuentros y entrevistas.

Tabla categorías

<i>Campos de Subjetividades</i> <i>Categorías Próximas</i>	<i>Subjetividades Movilizadas</i> <i>Categorías Distantes</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Miedo - Dolor - Búsqueda - Exploración 	Identidad
<ul style="list-style-type: none"> - Encuentro - Resistencia - Colectivo 	Memoria
<ul style="list-style-type: none"> - Cuerpo - Comunidad - Familia 	Territorio

Elaboración propia - voces de los participantes

8. Reflexiones y conclusiones finales

Partiendo desde las subjetividades que se identificaron y caracterizaron a través de las entrevistas y talleres de investigación realizados y observando cómo estas se encuentran inmersas en las percepciones de cada una/o de las/os participantes de este proceso y de los contextos que sirvieron de escenarios del trabajo realizado (el salón de clase, la casa con el acompañamiento de una rica verbena y las instalaciones de la Universidad del Valle en este caso el CDU), permitieron visibilizar los distintos sentires y pensares de personas que han vivido el dolor de la partida de sus tierras natales, el desarraigo, el abandono y la desestructuralización de una vida que para ellos tenía un significado en su cosmovisión del mundo.

Pero a su vez, estos espacios fueron testigos de las historias de vida en donde nos encontramos con diversas maneras de pensar y de actuar, se propició un escenario que permitió que fueran saliendo uno a uno los porqués de sus llegadas a la ciudad y las percepciones que ellas/os tienen con respecto a su vida actual que contraponían con sus vidas pasadas. Las/os participantes recuerdan y quisieran vivir en ese pasado que rememoran con mucho fervor, pero también les llegaban de esos momentos, de sus avatares, instantes que no quisieran volver a vivir o simplemente no haber vivido nunca, ya que estas experiencias han calado en sus imaginarios, realidades y sentires; desengranar cada momento, de cada historia, fue un proceso bastante arduo, pero demandó toda la disposición como Educadores Populares. Incitó a preparar la minucia para detectar cada aspecto importante identificado en sus palabras o comportamientos, pero más importante aún, permitió poner en juego el pensamiento y las diferentes consideraciones de ella/os, lo que posibilitó realizar detenimientos para

comprenderlos, estudiarlos y meditarlos (reflexiones), al igual que fruto de este proceso pudimos tomar consideraciones o proposiciones finales (conclusiones).

Como bien lo describimos anteriormente, identificamos en estos procesos distintas subjetividades que fueron percibidas en múltiples momentos, como las diversas sonrisas, las formas de mirar, el cómo hablar o cómo comportarse frente a los parámetros de entrevistas y talleres que escogimos. La confianza que nos entregaron y cómo nos abrieron sus vidas pasadas sin pedir nada a cambio, todo esto dio cuenta individual de los aspectos más relevantes en sus historias, los hitos que marcaron sus vidas de manera positiva o negativa. De esta manera, reconocimos acciones y discursos que nos indicaban, describían, adentrándonos desde otros lugares del pensamiento a ese ser subjetivo de cada uno de ellos, lo que nos permitió identificar con bastante relevancia el miedo, el dolor, la búsqueda de vidas pasadas o venideras, la exploración de nuevos rumbos, destinos autóctonos o alternativos, el encuentro con sus familiares o amigos, la resistencia como proceso para salir adelante y sobresalir ante la adversidad. Lo colectivo como manera de buscar alternativas de lucha o de persistencia, el cuerpo como un espacio de encuentro consigo mismo, pero como puente entre comunicación con los demás, la familia como el músculo que apropia toda la fuerza, la actitud y la determinación para continuar, pero también como espacio de refugio, de ayuda y de amor.

Si bien son muchas las subjetividades compartidas que se reconocieron en este proceso de investigación, el cual, tomó un mayor análisis cuando se transformó de lo mero subjetivo evidenciado a trascender a lo intersubjetivo, lo que nos facilitó la búsqueda de momentos donde cada subjetividad entró en diálogo, permitiendo adoptar opiniones, posturas y el encuentro de cada historia volviéndolos sujetos del discurso. Esta metodología permitió realizar reflexiones desde nuestro campo práctico y teórico de Educadores Populares, sobre la manera que encara el mundo cada sujeto, sus formas de comprender y comportarse frente a

sus realidades, sus posturas políticas en la búsqueda de transformación personal o grupal hacia una sociedad más justa. En definitiva:



1. Uno de los aspectos más importantes que nos deja la reflexión de este encuentro con las cosmovisiones de distintos personajes que cohabitan nuestro contexto social, es que nos permitió trabajar en forma crítica la tensión que encontramos entre objetividad y subjetividad, la práctica y la teoría, entre lo que es ser social y la conciencia que se tiene de las diversas realidades. Pensamos que es difícil poder entender estas tensiones, porque es muy complicado escapar a que la subjetividad construye sólo lo concreto, lo objetivo, lo que nos hace cuestionar que no es posible transformar un contexto, las realidades o el mundo sin transformar las conciencias de las personas.

Teniendo en cuenta lo anterior, al cambiar el corazón de las personas, al ayudar a cuestionar su realidad y desde la humanización, se puede considerar la realización de pequeñas revoluciones que generan transformaciones.

Considerando las metodologías investigativas, identificamos que se puede ir transformando las psiques de los sujetos con los que se realizó esta investigación, al transformar las percepciones sobre las realidades de las otras personas. En cuanto a que todos somos hechos de la historia, de cada uno en particular, pero que también cada uno desde sus avatares, decisiones y actuaciones la escribimos cambiando la subjetividad en el proceso de cambio de la objetividad, que implementa a su vez campos dialécticos.

2. En este contexto, la Educación Popular en su campo educativo como acto político reivindica y posibilita procesos de construcción de ciudadanía en estas personas, ya que los encuentros se enfocaron a volver al acto pedagógico, a la práctica política, intentando construir en los sujetos cierto aire de rebeldía. De esta manera y por medio de un constante intercambio de saberes,

entendiendo que la educación, desde su naturaleza es directiva y política respetamos a los participantes, invitándoles a tener en frente siempre la utopía.

En este proceso y desde la intencionalidad del mismo, se concedió a los participantes establecer condiciones de empoderamiento, lo cual les permitió crear y defender sus discursos, sus ideas, sus sueños, pero también se estimulaba a su vez el respeto por el discurso del otro, así como las ideas propias de los investigadores, lo que facilitó el entendimiento de las diferentes elecciones, caminos, situaciones de los otros en concordancia con los propios y a su vez abriendo el umbral a diversas posibilidades de cambio.

Se puede mencionar que la Educación Popular y en este caso, particularmente la implementación de metodología cualitativa posibilitó el tejido de vínculos sociales y afectivos, los cuales han influido en el camino que las personas participes de esta investigación han recorrido después de la interacción colectiva.

3. La Educación Popular tiene un papel protagónico en este ejercicio porque a través de ella y utilizando diversas estrategias pedagógicas se fomenta la construcción colectiva del conocimiento. Permite acercarse a otras realidades que están presentes en la cotidianidad, pero que no se conocen con facilidad, se incita a la empatía social, poniéndose en los zapatos del otro, lo que contribuyó en gran medida a ver sus propias realidades de manera diferente.

Otro aspecto para señalar, es la posibilidad de transformación humana que se vivió con la experiencia de sentir cercanas a otras personas que han vivido el desplazamiento, Cada una de las personas participantes encontró en el otro relato, características que tocaban su propia subjetividad y la hacía vibrar, sea por encontrar similitudes o por identificar situaciones mucho más fuertes, pero que no inmovilizan y no impiden buscar el goce de la vida.

Poder identificar a través del diálogo algunas subjetividades que movilizan personas que han sido víctimas del desplazamiento forzado y que día a día resisten para poder seguir con sus vidas

aportando a la construcción de ciudadanía en uno y otros lugares, pone en evidencia la necesidad de compartir las historias de vida de personas desplazadas para la reconstrucción de memoria histórica; tanto para que la población del país se aproxime un poco más a la realidad tan cruda que vive Colombia, como para garantizar cercanías y fortalecimiento de aspectos identitarios por parte de las víctimas del desplazamiento como es este caso.

Las personas que han sido desarraigadas los seguirán siendo por toda su vida, pues siempre tendrán a cuestas las consecuencias de la guerra que les tocó afrontar sin querer ser partícipes. En sus imaginarios queda la fractura familiar, cultural y social, pero también queda la fortaleza con la que asumieron las situaciones que vivieron y la constante de una actuación personal para contribuir a una construcción de ciudadanía.

4, Con las personas que participaron en esta investigación, se percibe un patrón interesante de defensa de lo público y el bienestar común. Es cierto que todos han hecho parte de la comunidad SENA y se han beneficiado de la formación profesional para el trabajo que imparte la Institución, pero en sus discursos algunos y otros, se han inclinado en gran medida hacia una postura consecuente en cuanto al beneficio colectivo y la defensa del patrimonio público. Acontecimiento relevante, pues a pesar del desplazamiento y el acumulado de sentimientos negativos por haber vivido esta realidad tan cruda, se contrasta con el ejercicio altruista de pensar en el otro que vendrá y la necesidad de defender eso público para las generaciones venideras, como lo indicamos con anterioridad, 3 de los 5 participantes, los conocimos en un proceso de coyuntura por el que pasaba el SENA. Es importante para la Educación Popular en procesos de construcción de ciudadanía, estos aspectos ya que puede realizar estudios e implementación de políticas públicas con enfoque en derechos de estas poblaciones.

También se logra identificar que la memoria es importante cuando se hace el llamado a traerla a colación, pero que luego ella queda de nuevo en el limbo. Es un mal colombiano el no tener memoria a largo plazo; impactan los hechos de manera momentánea, transforman cotidianidades y algunos acontecimientos lastiman y duelen, pero luego al pasar los días simplemente quedan en el olvido y se sigue en la guerra de la supervivencia. Con transformaciones individuales en la práctica, pero con la necesidad de correrle al día a día, sin lograr una cohesión social de largo aliento.

El país no ha sido educado para recordar, por el contrario, hasta “historia” la han borrado de los pensum académicos en los colegios y la historia que antes era impartida, tenía el corte eurocentrista y colonizador donde “gracias a España dejamos de ser barbaros”. Entonces, ¿qué se puede exigir a personas que han sido educadas así y tratan de no desfallecer en esta selva de cemento después de ser desterrados de sus lugares? Es por lo anterior que ha sido importante el registro de esta investigación, pues abre la posibilidad para reconstruir la historia con varias voces que han sido silenciadas desde la colonización del continente americano: “las víctimas”.

5. Es importante resignificar el trabajo realizado, ya que este proceso aporta al debate de la Educación Popular para un nuevo contexto e identificar nuevas coordenadas y categorías que articulan y actualizan el discurso político educativo. La investigación permite contrarrestar el vaciamiento del sujeto pedagógico y tensionar los nuevos campos de trabajo para la Educación Popular, Es decir permitir el descubrimiento de otras formas de hacer procesos pedagógicos reflexivos, con estrategias alternativas que faciliten el acercamiento al objeto de estudio y que lo sitúe en otras realidades.

6. También consideramos relevantes los aportes que la Educación Popular hace en la construcción de procesos de formación ciudadana a diversos actores en condiciones de vulnerabilidad e inequidad,

ya que esta posibilita pensarse y proyectar un futuro a crear, desde las diversas opiniones de los interesados, desde actos políticos que forman parte de la naturaleza humana y desde su historia misma. La educación popular desde la ética propicia el respeto entre hombre y mujeres, la generación de debates y discusiones, defender posiciones y tomar decisiones en cuanto acciones a utilizar para transformar sus realidades y hacerle frente a un presente que cada vez se hace más intolerable.

7. Por último, consideramos que dentro de nuestro discurso y en todo el proceso de investigación que llevamos a cabo, siempre usamos como palabras claves el desplazamiento y el desarraigo. Consideramos que estos son términos se utilizan para suavizar los significados de las mismas, ya que los relatos de los que fuimos testigos nos instaban ir más allá de eso. En las narraciones encontramos el desalojo, la expulsión, las amenazas, la fuerza, las intimidaciones, asesinatos, masacres, persecuciones, como armas de guerra. No solo se trata de la expropiación de la tierra y del mundo que conocían, si no del no poder volver jamás a causa del miedo. Esto genera pugnas en el sujeto al perder su identidad o al ser arrebatada, al encontrar estropeado su ser y su humanidad.

Reflexionamos entonces y encontramos que estos no son sucesos intempestivos e inesperados que suceden al azar, sino que son efecto de un cálculo de diferentes actores en Colombia con intereses propios que emplean diversas estrategias de terror para controlar territorios estratégicos. A esto no se le puede llamar desplazamiento o desarraigo como comúnmente se escucha en el devenir de las conversaciones entre personas o en la academia, a estos actos solo se les puede llamar **¡DESTIERRO!**.

La noción de desplazamiento no los convoca, no les hace sentido e invisibiliza sus historias, lo que realmente sucede con ellos, son procesos de **DESTIERRO** que impactan en sus proyectos de vida, negando la posibilidad de construirse en sí mismos y con otros.

REFERENCIAS

- Álvarez Edgardo (2016) Es necesario visibilizar en los estudiantes no solamente la dimensión de alumnos, sino también de ciudadanos., Santiago de Chile, Revista docencia 58.
- Arango Carlos, (SF) La metodología de la IAP.
- Azuero Andrés Ramiro (2009) Rodríguez Capital Social e Inclusión Social: algunos elementos para la Política social en Colombia, Cali, Colombia, Universidad del Valle.
- Brito Lorenzo Zaylín, (2008) Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Calderón Jaramillo Ana María, (2011) Sujetos y subjetividades: una mirada a su configuración en contextos educativos, Bogotá, Colombia. fundación Universitaria los libertadores.
- Caporossi Alicia, (SF) La Narrativa como dispositivo para la construcción del conocimiento profesional de las prácticas docentes.
- Díaz Gisela I .- Andrés Ortiz Rafaela (2005) La entrevista cualitativa, Guatemala, universidad Mesoamericana.
- Estudios políticos no.25 (2004). Ciudadanía y desplazamiento forzado en Colombia: una relación conflictiva interpretada desde la teoría del reconocimiento. Medellín
- Freire Paulo (1970) Pedagogía del oprimido. Uruguay, Monte video.
- García Sánchez M^a Rosario, García Patricia Lubián, Villajos Ana Moreno (SF) La investigación Biográfico Narrativa en educación.

Hernández Ana María, (2009) Los dispositivos para la formación en prácticas profesionales, Santa fe, Argentina. Homo sapiens ediciones.

Ibáñez Gracia Tomas, (SF) El cómo y el porqué de la psicología social.

Giménez Vargas Llena, (2012) la entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos, Costa Rica, Universidad Nacional.

Martín García Antonio Víctor (1995) fundamentaron teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social, España, Universidad salamanca.

Mejía Marco Raúl, Awad Myriam Inés (2016) Educación Popular de hoy en tiempos de globalización. Bogotá DC.

Muñoz Garrido Victoria; Francisco de pedro Sotelo. (SF) Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social, Universidad Complutense de Madrid; Universidad de Alcalá de Henares.

Osorio Jorge V.1 (2016). Pedagogía ciudadana como vía crítica para la construcción de relaciones inclusivas y participativas en la escuela.

Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 9. (2010) Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible. México D.F.

Varga Giménez Elena, (2012) La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos, Costa Rica, Universidad nacional

Yory Carlos Mario, (2008) Pensar el nuevo siglo “en clave” de hábitat, Bogotá DC, Universidad Nacional.

ANEXOS

- Fichas técnicas del material educativo propuesto para los talleres elaborados

FICHA TÉCNICA. TALLERES IAP (1) EL DESTIERRO	
Una lectura del desplazamiento forzado desde la Educación Popular	
-Subjetividades y Ciudadanía-	
PERSONAS PARTICIPANTES	Dakota Amiga Meda Mujer Profeta Umi vida Tayel fuerza Suyay vitalidad, energía
TIPO DE ACTIVIDAD	Acercamiento individual y colectivo
OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN	Realizar un primer acercamiento a los participantes del proceso de investigación
OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD	- reconocer por medio de una entrevista estructurada los relatos de vida los participantes en la investigación

	II identificar dificultades y necesidades que presentan los participantes por medio de los relatos de vida
FECHA	
MATERIALES	Pliegos de papeles, grabadora

PASO A PASO

PRIMER MOMENTO: Saludo y reconocimiento de las personas participantes en el proceso de investigación

SEGUNDO MOMENTO: Por medio de un ejercicio de entrevista estructurada se buscará realizar una indagación en las historias de vida de los participantes, lo cual servirá para poner en tema de la discusión el proceso de desplazamiento forzado.

TERCER MOMENTO: En el proceso de la discusión y como se vaya llevando la misma, reconocer cuáles han sido sus necesidades en estos avatares y las dificultades que presenta en la actualidad, también reconocer las causantes del desplazamiento forzado y cuales fueron los actores que lo provocaron.

CUARTO MOMENTO: Finalmente en la culminación de la entrevista identificar cuáles han

sido los procesos de inclusión social que se han tenido ya sea por parte de entes gubernamentales o propios del participante que le han posibilitado la construcción de ciudadanías, además de extenderle la invitación a seguir con los otros talleres del proceso de investigación

FICHA TÉCNICA. TALLERES IAP (2) EL DESTIERRO

Una lectura del desplazamiento forzado desde la Educación Popular

-Subjetividades y Ciudadanía-

PERSONAS PARTICIPANTES	Dakota Amiga Meda Mujer Profeta Umi vida Tayel fuerza Suyay vitalidad, energía
TIPO DE ACTIVIDAD	Acercamiento individual y colectivo
OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN	Fortalecer el vínculo entre participantes e investigadores para favorecer el intercambio de historias de vida en sus procesos de desarraigo
OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD	- Identificar conceptos, imaginarios y percepciones de los participantes en torno a sucesos de vida y convivencia a través de sus narrativas

	Realizar actividad lúdica donde se fortalezca el trabajo colaborativo entre los participantes II
FECHA	
MATERIALES	Pliegos de papeles, cinta de enmascarar, hojas de block, cartulinas, colores, tablero, marcadores, borrador.

PASO A PASO

PRIMER MOMENTO: Presentación de los participantes en la investigación y diálogo interactivo para romper la tensión de llegar a un espacio que los confrontaría con sucesos fuertes en sus vidas

SEGUNDO MOMENTO: Se realizan preguntas para impulsar las narrativas con respecto a cómo era la vida de cada uno/a en sus territorios antes del destierro y cómo era la lectura personal frente a los actores armados presentes en sus espacios antes de ser tocado por ellos.

TERCER MOMENTO: Se llevará a cabo la explicación del taller que tendrá como intencionalidad, reconocer los caminos y las coincidencias en el territorio colombiano de las personas participantes, esto por medio de un mapa de Colombia en donde ella/os representen sus lugares de origen y cuáles fueron los caminos que tuvieron que atravesar para llegar a su realidad actual, los cuales

serán representados por colores diferentes dependiendo del participante y se señalará los lugares que más le marcaron (por violencia, acogida y actitudes humanas y sociales)

CUARTO MOMENTO: Seguidamente se abrirá una plenaria la cual permitirá llegar a una reflexión sobre los aspectos positivos y negativos que ellos encuentran como grupo en la experiencia realizada, además permitirá a los investigadores identificar las categorías distantes que se vislumbran durante la actividad.

QUINTO MOMENTO: Posteriormente se realizará una actividad en donde se tiene en cuenta distintas partes del cuerpo, esto para hacer un acercamiento a su ser y a su vez para que tengan conciencia de la conexión de su cuerpo, la cabeza, representará las memorias de sus vidas pasadas, sus manos que representarán las cosas que hicieron, que quisieron hacer y no pudieron; el corazón simbolizará los deseos y sus sueños en esta nueva etapa de sus vidas,

a su vez refleja la fuerza y el deseo por seguir adelante en su camino.

SEXTO MOMENTO: Finalmente, en medio de una verbena se llevará a cabo una reflexión colectiva, en donde se propenderá por una reconciliación de los sucesos vividos y las fracturas que estos dejaron en sus vidas, teniendo como insumo las narrativas de vida contadas con anterioridad por los participantes, después de remover estas sensibilidades se finaliza el taller por medio de abrazos.

FICHA TÉCNICA. TALLERES IAP (3) EL DESTIERRO
Una lectura del desplazamiento forzado desde la Educación Popular

-Subjetividades y Ciudadanía-

PERSONAS PARTICIPANTES	Dakota Amiga Meda Mujer Profeta Umi vida Tayel fuerza Suyay vitalidad, energía
TIPO DE ACTIVIDAD	Acercamiento individual y colectivo
OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN	Fortalecer el vínculo entre participantes e investigadores para favorecer el intercambio de historias de vida en sus procesos de desarraigo

<p>OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD</p>	<p>- Identificar conceptos, imaginarios y percepciones de los participantes en torno a los sucesos de vida y transformaciones subjetivas después de haber compartido tanto sus narrativas como las de las otras personas participantes</p> <p>Realizar un reconocimiento de las categorías que se han identificado con los talleres anteriores teniendo en cuenta el vínculo entre participantes.</p> <p>II</p>
<p>FECHA</p>	
<p>MATERIALES</p>	<p>Pliegos de papeles, cinta de enmascarar, hojas de block, cartulinas, colores, tablero, marcadores, borrador.</p>

PASO A PASO

PRIMER MOMENTO: saludo y diálogo interactivo sobre la vida después de los encuentros anteriores, reconocimiento del espacio que les proponen los investigadores para la realización de este taller (piscina de la universidad del Valle).

SEGUNDO MOMENTO: Por medio de un ejercicio de meditación guiada se buscará un reconocimiento del cuerpo como territorio, como espacio de poder y de acción, reconocimiento de la necesidad de ser conscientes que gracias a éste se encuentran en el lugar que se encuentran y que a su vez esa materia requiere una serie de cuidados, también se insita con el ejercicio para que sean conscientes sobre la necesidad de estabilidad entre cuerpo, mente y corazón para estar en armonía interna y externa, lo que posibilita una mejor toma de decisiones y un reconocimiento de la fortaleza que han alcanzado.

TERCER MOMENTO: Al finalizar la meditación del reconocimiento del cuerpo se invitará a pensar en el cuerpo del otro y a recordar los encuentros y los talleres pasados, con el objetivo de identificar en la Memoria de cada uno/a los momentos que fueron más significativos de las narrativas de los otros y de lo compartido en las ocasiones anteriores.

Se propondrá entonces que plasmen lo que recordaron en una hoja de papel, para ser compartidas con las personas participantes y con los investigadores, para realizar una revisión de la importancia de escribir las memorias para no olvidar, porque el pasar del tiempo lleva a perder grandes y pequeños detalles que son la riqueza de lo experimentado, lo aprendido, lo contado y lo compartido.

CUARTO MOMENTO: finalmente se abrirá una plenaria la cual permitirá llegar a una reflexión sobre los aspectos positivos y negativos que ellos encuentran como grupo en la experiencia realizada, además permitirá a los investigadores ratificar las

categorías próximas que se fueron identificando en los encuentros.

La reflexión colectiva buscará fortalecer los vínculos creados en este caminar de abrir mentes, corazones y palabras que llevaron a sentir corporalmente adentro en lo más profundo de cada una de las personas que vivimos esta experiencia, como el destierro nos ha tocado muy cerca a todos en este país, mágico y violento.

Después de remover estas sensibilidades se finaliza el taller por medio de abrazos y la promesa de que se hará el esfuerzo de escribir los momentos significativos de la vida.

--	--	--

